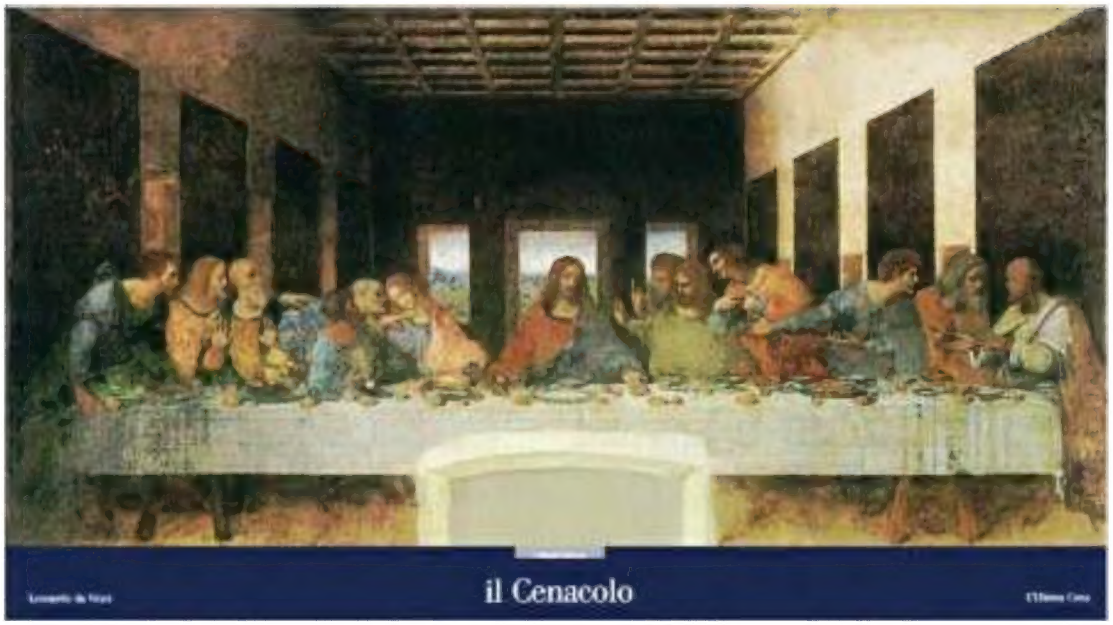
LA ESTIRPE DE JESÚS



UBALDO GOMEZ A.

Corregido y aumentado por sarlies

PRÓLOGO

Es evidente que el cristianismo no constituye un cuerpo único y coherente. Existen numerosas formas del mismo: la Iglesia Católica Romana, la Ortodoxa griega, la Iglesia de Inglaterra, el Protestantismo de los luteranos, el de los calvinistas, así como numerosas sectas, como la Iglesia Evangélica, los Testigos de Jehová, los Mormones, los Adventistas del 7º día, etc.

Solo hay un factor que les une: el Nuevo Testamento, con la importancia y categoría que éste atribuye a Jesús, su crucifixión y su resurrección. Compendia el Nuevo Testamento los relatos de la vida de Jesús referidas en los cuatro Evangelios que, para muchos cristianos, son irrebatibles. A sus autores, los cuatro evangelistas, se les considera testigos indiscutibles.

Así se nos ha enseñado desde pequeños. Pero sin embargo, pocos cristianos son conscientes de que los cuatro Evangelios a veces se contradicen y discrepan en gran manera.

Asimismo, rigurosas investigaciones históricas cuestionan los acontecimientos relatados sobre la misma vida de Jesús, tales como el lugar de su nacimiento, su estatus social y hasta su estado civil.

El dogma fundamental de la Resurrección, cuya idea fue instaurada por San Pablo, no fue sin embargo tenida en cuenta por los discípulos más cercanos a Jesús, en los años inmediatamente posteriores a su desaparición.

Es más, hasta la veracidad de la propia muerte de Jesús ha sido cuestionada, en la forma en que nos la han contado los Evangelios. Parece ser que durante los primeros tiempos del cristianismo, la Iglesia, por medio de sus prebostes, llevó a cabo una alteración y tergiversación, no solo de la figura y vida de Cristo, sino también de su mensaje.

Con la mayor neutralidad, y sin prejuicios de ninguna clase, trataremos de estudiar, comentar y reflexionar, tanto sobre la vida de Jesús y su entorno geográfico , político, social y religioso, como sobre el devenir histórico del cristianismo y la Iglesia.

PRIMERA PARTE : LA CREACIÓN DEL MITO

EL ESCENARIO

Cuando, a partir del año 63 A.C., Palestina fue conquistada por los romanos, era un país afectado por múltiples convulsiones políticas y sociales desde la fundación del reino macabeo en el siglo II A.C.

Tras la conquista llevada a cabo por Pompeyo, Roma instaló allí un gobierno marioneta, del linaje herodiano, que no era judío, sino árabe. Del 63 al 37 A.C. gobernó Antipater, sucediéndole después su hijo, Herodes el Grande, hasta el año 4 A.C.

En el año 6 D.C., el país se dividió administrativamente en provincias. Galilea fue gobernada por Herodes Antipas. Constituía un centro de poder judío, con ideas de secesión contra el poder romano. Judea, con Jerusalén como su capital secular y espiritual, quedó bajo el gobierno directo de Roma. Tenía un Consejo religioso en el Templo, y a Cesarea como puerto importante. Los romanos actuaron bárbaramente, saquearon el templo, crucificaron a más de tres mil rebeldes y aplicaron fuertes impuestos.

Del 26 al 36 D.C. el procurador de Judea fue Poncio Pilato quien contra lo relatado en la Biblia , era un hombre cruel y corrompido, que aumentó los abusos anteriores.

Resulta sorprendente que los evangelios no hicieran mención de la crueldad de los romanos ni de la brutalidad con que era tratado el pueblo judío. Según sus crónicas, Palestina parecía una balsa de aceite y con sus habitantes contentos con su suerte. La realidad no era así.

Existía en Palestina un mundo multirreligioso y con numerosas sectas que esperaban la llegada del mesías davídico. Una de ella la constituían los *saduceos*, poco numerosos pero ricos, que colaboraban con los romanos. Otro grupo era el de los *fariseos*, progresistas, que reformaron gran parte del judaismo y se oponían pasivamente a Roma. Los *esenios*, secta austera y mística. La de los *nazaritas*, que tuvo antiguamente entre sus seguidores a Sansón. La de los *nazareos* o *nazarenos*, término que se aplicó a Jesús y sus discípulos, y que en realidad no tenía nada que ver con Nazaret, cosa que se confundió.

Hubo otras sectas menos importantes. Pero hubo un grupo creado en el año 6 D.C., por un rabino fariseo llamado Judas de Gamala o de Galilea. Lo componían fariseos y esenios y formaban un movimiento fanático. Eran los *zelotes.* Durante la época de la vida pública de Jesús desplegaron una gran actividad política radical. Dirigidos por Judas de Galilea, se rebelaron contra Roma, pero fracasaron. Su jefe fue asesinado y más de dos mil seguidores fueron crucificados.

En el siglo II A.C., bajo la dominación griega, un grupo de sacerdotes había roto con el Templo, retirándose al desierto de Qumrán a orillas del mar Muerto. Se les conoció con el nombre de esenios (en sirio, santos). Deseaban una vuelta al orden antiguo de Israel, con la esperanza de la llegada de un descendiente de David, sentado en su trono, y con el viejo sacerdocio al frente del Templo, con la observancia de las más venerables tradiciones de la "*Torah",* la ley de Dios y de Moisés.

En estas circunstancias históricas tuvo lugar la vida de Jesús. Sus contemporáneos jamás habían considerado a un mesías como divino, idea que les parecía absurda. La palabra griega que significa mesías es Cristo o Cristos, término que quiere decir ungido, generalmente aplicado a un rey. Tanto David como sus sucesores , al ser ungidos se convertían en mesías.

Incluso en la dominación romana de Judea, al sumo sacerdote judío era llamado el *"mesías sacerdote*".

Para los zelotes el verdadero mesías era un auténtico rey, descendiente de la casa de David, que liberaría a su pueblo de la tiranía romana.

Así pues, para los judíos, el mesías que había de llegar, tenía connotaciones políticas liberadoras, cosa muy distinta a la posterior idea cristiana de un "*hijo de Dios".*

JESÚS , LOS ZELOTES Y LOS ESENIOS

De las sectas judías que existían, los Evangelios solo nos hablan de dos de ellas: los fariseos y los saduceos, y ambos con el papel de *"malos".* Pero este calificativo solo puede atribuirse a los saduceos, que eran colaboradores de los romanos. Los fariseos se oponían a Roma, y el propio Jesús, sino era fariseo, estaba dentro de la tradición farisaica.

No se explica por qué los Evangelios no citan para nada a los zelotes. Ello parece indicar una estrecha relación de Jesús con ellos, según manifiesta el profesor Brandon. El caso es que Jesús fue crucificado como si fuera uno de ellos. De hecho, los dos hombres crucificados con él son calificados de "*lestai".* No se sabe si Jesús fue zelote, pero a veces actuaba como si lo fuera. En un famoso pasaje dice *"que no vino para traer paz, sino espada*" En el Evangelio de Lucas dice a sus seguidores que no tienen espada, que adquieran una. Y tras la comida de Pascua él mismo aprueba que estén armados. Simón Pedro llevaba una espada cuando Jesús es apresado.

Todo esto no concuerda con la imagen de un dulce salvador pacifista.

Algunos discípulos de Jesús eran zelotes. Así, el llamado Simón el *cananeo,* su apellido viene del griego "*kananios",* que significa zelote. En el Evangelio de Lucas se le llama Simón Zelotes. Asimismo Judas Iscariote vino de Judas el *sicario*, y los sicarios eran una rama especialmente dura de los zelotes.

También se hallan ausentes de los Evangelios los esenios, una secta tan importante que parece imposible que Jesús no tuviera relación con ellos. Y San Juan Bautista lo era.

Por los cronistas e historiadores de la época sabemos que los esenios vivían en comunidades, que aparecieron 150 años A.C. aproximadamente. Repudiaban el judaismo tradicional y practicaban una especie de dualismo gnóstico, así como un ascetismo riguroso. Realizaban prácticas curativas.

Eruditos modernos creen que los famosos pergaminos del mar Muerto, encontrados en Qumram, son esenios y muestran una teología *dualista..* También hacen incapié en la venida de un mesías, de un *"ungido*", descendiente del línaje de David.. Algunas de sus enseñanzas concuerdan con las de Jesús.

La túnica blanca, que no era corriente ni mucho menos entonces, figuraba en alguna de las ceremonias *iniciáticas*, como la de Lázaro en Betania. Incluso el ángel descrito que se hallaba ante el sepulcro vacío de Jesús, llevaba una túnica blanca. Aunque, en realidad, en los Evangelios no se dice que fueran ángeles, sino figuras mortales vestidas de blanco. ¿Eran esenios?

Ellos usaban esas túnicas. Además, no olvidemos las aptitudes de los esenios para curar, y en este caso podía ser necesaria su presencia.

Si el acto de la crucifixión fue una comedia preparada, ésta fue llevada a cabo por los familiares y amigos influyentes de Jesús. Y, tal vez , con la intervención de esenios.

A pesar de que zelotes y esenios tenían actitudes muy diferentes, su asociación en muchos casos es evidente, según escritos de Josefo, historiador de la época.

Los esenios creían en un alma imperecedera, mientras que para la ortodoxia judía el alma no existía, y menos, inmortal.

EL ESTADO CIVIL DE JESÚS

En los Evangelios no existe declaración explícita alguna que haga pensar que Jesús estuviera casado. No obstante y teniendo en cuenta lo que se sabe sobre que los mismos han sido alterados en muchos puntos, se hace necesario *"leer entre líneas"*, *"descubrir censuras"*, observar omisiones o alusiones y hasta "*rellenar huecos*".

Sabemos por los Evangelios que muchos de los discípulos estaban casados y Jesús en ningún momento aboga por el celibato. No existía motivo , pues, para que él lo practicase. En esa época, según la costumbre judaica, no solo era normal casarse, sino que incluso era casi obligatorio. Excepto en comunidades esenias, el celibato era condenado vigorosamente.

Así que si Jesús no estaba casado, el caso resultaría extrañísimo y habría llamado la atención , habiendo estado muy mal visto socialmente. Además ¿por qué en ningún momento se hace alusión a su celibato? Si los Evangelios no decían nada en contra, lo lógico es que estuviera casado.

En los evangelios, con frecuencia se aplica a Jesús el título de "*rabí",* y su indudable cultura aboga en tal sentido. Un rabí era un maestro y esto apoya aún más su matrimonio, ya que la ley mosaica decía: *"Un hombre soltero no puede ser maestro*".

En el 4º Evangelio, el de San Juan, y solo en él, se refiere un episodio en que se trata de un matrimonio. Es el de las bodas de Caná, que muy bien pudieron ser las del propio Jesús.

Se trataba de una boda en que los novios son anónimos. Resulta curioso que Jesús estuvo en esta boda, cuando aún no había iniciado su vida pública. Su madre también estaba allí, de una manera completamente natural. Y aún más, es ella quien ordena a su hijo que llene de nuevo los odres de vino, en vez de sugerírselo. Jesús protesta levemente y ella, no obstante, dice a los sirvientes: *"Haced lo que él os diga".* Y los sirvientes lo hacen como si fuera natural que tanto María como Jesús les mandase. Si éste fue el primer milagro de Jesús ¿por qué para un asunto tan banal?

La responsabilidad de disponer de bebida y comida correspondería naturalmente a los anfitriones y no a simples invitados. A no ser, claro está, que la boda fuese la del mismo Jesús. Hay otra prueba en tal sentido: al probar el maestro de ceremonias el vino recién producido, a partir del agua, dijo al esposo: *"Todo hombre saca primero el buen vino, y si falta, saca luego el inferior. Pero tú has reservado el mejor para lo último*". Estas palabras van

dirigidas claramente a Jesús, al esposo. Lo que lleva a la obvia conclusión de que ambos eran la misma persona.

LA ESPOSA DE JESÚS

Suponiendo que Jesús estuviera casado ¿quién era la esposa?

Hay dos posibles candidatas. Dos mujeres que, a parte de la madre de Jesús, son mencionadas repetidamente en los Evangelios. Son María Magdalena y María de Betania (la hermana de Lázaro, el resucitado por Jesús). La primera de ellas, María de Magdala aparece de manera muy ambigua en los cuatro Evangelios, quizás de forma premeditada. Acompañó a Jesús en Galilea y Judea, mientras él predicaba, cuando en aquella época era impensable que una mujer soltera viajase y menos aún siguiendo a un maestro religioso y su séquito. Y si se piensa que estaba casada con alguno de los discípulos, resultaría extraño, y de mal pensar, que tuviera una relación especial con Jesús.

A pesar de la mala fama de la Magdalena en la tradición popular, la verdad es que en ningún momento de los Evangelios se dice que fuera una prostituta. Cuando el evangelista Lucas la menciona por primera vez, dice que era un mujer *"de la que habían salido siete demonios"*. Esto parece dar a entender que fuese una posesa y que Jesús realizó una especie de exorcismo. Aunque lo más fácil es que se tratara de una especie de iniciación ritual. Es posible que antes de unirse a Jesús, ella practicara el culto a la diosa Astarté, que implicaba una iniciación en siete etapas.

Lucas y Marcos hablan del ungimiento de Jesús por una mujer caida o pecadora. Aunque no se la menciona, es fácil que se refirieran a ella. Lo de pecadora podría referirse a lo de su culto pagano anterior.

La Magdalena era sin duda una mujer "*de posibles*". Lucas dice que tenía, entre otras amistades, la esposa de un alto dignatario de la corte de Herodes y que ellas, y otras mujeres, usaban sus recursos económicos para ayudar a Jesús y sus discípulos. También Marcos asegura lo mismo, ya que el ungüento usado para Jesús era de *espinacardo,* muy costoso.

Los Evangelios tratan el tema del ungimiento de Jesús como de gran importancia. Por él se le consideraba el *"Mesías legítimo"*, el *"ungido"*, un rey. Y la mujer que lo hizo no podía ser una cualquiera.

Es evidente que al final de la vida de Jesús, la figura de la Magdalena adquiere una gran importancia, pues su nombre encabeza siempre la lista de mujeres que siguen a Jesús, igual que Simón Pedro encabezaba la de los hombres. Y, antes que nadie, Jesús la eligió para ser la primera persona que le vio resucitado y la primera que vio el sepulcro vacío.

La preferencia con que Jesús siempre la trató, despertó celos en los demás discípulos. El ser tratada más tarde como prostituta, pudo ser una venganza exagerada. Aún hoy día se la tiene como una *ramera* y hasta en la Edad Media se llamaban *"magdalenas"* las casas destinadas a las prostitutas reformadas. Pero, en honor a la verdad, ella no mereció tal nombre.

La otra candidata a esposa de Jesús es María de Betania, hermana de Marta y Lázaro, figura muy prominente en el cuarto Evangelio, de San Juan. Está claro que ella y su familia tenían un trato bastante íntimo con Jesús. Eran ricos y vivían en un barrio rico de Jerusalén, en una casa tan grande que

podía alojar a Jesús y su séquito. Y el episodio de Lázaro muestra que disponía de una tumba privada, signo de lujo y de alta categoría social.

Según el cuarto Evangelio, Lázaro enferma. Jesús se hallaba lejos, a orillas del Jordán. Curiosamente, al enterarse de su gravedad, espera aún dos días y luego va a Betania, donde Lázaro yace ya en su tumba. Al llegar sale a recibirle Marta. María no aparece hasta que Jesús se lo ordena explícitamente. Según la ley judaica de la época, una mujer de luto tenía prohibido salir de casa salvo por orden expresa de su esposo.

Se han encontrado razones para pensar que tanto la mujer que ungió a Jesús, María Magdalena y María de Betania, podían ser la misma persona. Muchos eruditos modernos así lo creen.

Los evangelios de Marcos, Mateo y Juan dicen que la Magdalena estuvo presente en la crucifixión, pero ninguno menciona a María de Betania, resultando extrañísimo que teniendo, tanto ella como su hermano Lázaro, relación tan estrecha con Jesús, no estuvieran presentes allí, en un momento tan importante de la vida del Maestro. A no ser, claro, que ambas fueran la misma persona.

En el Evangelio de San Juan, se indica explícitamente que la mujer que ungió a Jesús fue María de Betania. Dice que seis días antes de la Pascua, Jesús cenó en casa de Lázaro, en el barrio de Betania y después María, con un perfume caro, ungió los pies de Jesús, enjugándolos con sus cabellos.

Así que parece claro que, si Jesús estaba casado, lo era con una mujer que aparece repetidamente en los Evangelios, con nombres y funciones distintas, pero que era una misma y sola persona.

EL DISCÍPULO AMADO

Si la Magdalena y María de Betania eran la misma mujer y esposa de Jesús, era evidente que Lázaro era su cuñado. Éste solo aparece con su nombre en el Evangelio de Juan y vemos claramente que goza de un trato preferente por parte de Jesús e incluso más allegado a él que los propios discípulos, entre los cuales nunca aparece incluido en los Evangelios.

Examinemos detenidamente el episodio de su presunta muerte y resurrección, contados en el cuarto Evangelio. Al conocer Jesús la gravedad de Lázaro, tarda dos días en partir desde el Jordán, despreocupadamente. El mensajero no nombra a Lázaro por su nombre, sino que dice: *"Señor, he aquí que el que amas está enfermo*"..Al llegar a casa de Lázaro, tranquilamente dice: "*Lázaro duerme, voy a despertarle".* Parece un asunto preparado, una especie de *iniciación ritual*, cosa corriente entonces en Palestina. Era como una especie de *bautismo,* en que se escenificaba una muerte y una resurrección.

Según el profesor Morton Smith, la carrera de Jesús parece la de un mago, curador, taumaturgo y hacedor de milagros. Según los cuatro Evangelios se reúne a menudo previamente con las personas a las que se dispone a curar y en público se expresa por medio de alegorías y parábolas.

Si el episodio de Lázaro fue un rito de iniciación preparado , le trató preferentemente sobre los demás discípulos, lo que despertaría su envidia. Y ¿por qué este trato preferente? ¿ Es porque realmente era su cuñado?

El autor del cuarto Evangelio en ningún momento se identifica como Juan, sino que se refiere a sí mismo como el "*discípulo amado*", dando a entender una categoría distinta y preferente a los otros. En la última cena, está familiarmente al lado de Jesús y solo a él le explica la traición. Le dijo: "*Aquel a quien yo entregue el pan mojado, ése es*". Y, mojado el pan, lo dio a Judas Iscariote .

¿Quién es este "*discípulo amado*" en cuyo testimonio se basa el cuarto Evangelio? Todos los datos inducen a pensar que era Lázaro, *"aquél a quien Jesús amaba*". Es decir que Lázaro y Juan serían la misma persona. A esta conclusión llega el erudito bíblico, y experto en los "*pergaminos del mar Muerto*", el profesor William Brownlee.

Ello explicaría, entre otras cosas, que no se mencionase la presencia de Lázaro en la crucifixión de Jesús. Si él era Juan, ya estaba allí. Y a él confió Jesús el cuidado de su madre, antes de morir. Y luego aquél la acogió en su casa. Todo esto se relata en el Evangelio de Juan.

Otro erudito bíblico, el doctor Hugh Schonfield, arguye que la preparación de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, corrió a cargo de Lázaro, y que los demás discípulos no sabían nada del asunto. Y concuerda con el profesor Smith en destacar el trato deferente que recibe Lázaro, debido a su iniciación o muerte simbólica en Betania.

Cuando al final del cuarto Evangelio se dice que Jesús expresa al "*discípulo amado*" que espere su regreso, no sería una frase simbólica, como ha sido interpretada, sino que ambos tenían planes posteriores. Entre los planes estaban el cuidado de la familia de Jesús, su madre y quizás su esposa e hijos.

Cuenta la tradición que la madre de Jesús murió en su exilio de Éfeso, lugar de donde surgió más tarde el cuarto Evangelio. Según el doctor Schonfield, probablemente tal Evangelio no fue redactado en Éfeso, sino solo revisado y modificado allí por un anciano griego, adaptado a sus propias ideas.

Si el *"discípulo amado*" no fue a Éfeso ¿qué pasó con él? Según la tradición y el testimonio de ciertos autores de la Iglesia primitiva, Lázaro, la Magdalena, Marta, José de Arimatea y otras personas, fueron llevadas en barco hasta Marsella. José, luego marchó a Inglaterra y Lázaro y la Magdalena se quedaron en la Galia. Ésta última según la tradición, murió en Aix-en-Provence y Lázaro en Marsella. Y Marta llevó consigo el *Santo Grial,* la "*sangre real".*

LA DINASTÍA DE JESÚS

Si Jesús estaba casado con María Magdalena, ¿la estirpe resultante del matrimonio, justificaría el título de "*sangre real"?*

El Evangelio de Mateo afirma que Jesús era de sangre real, descendiente directo de David y Salomón. Tendría entonces derecho legítimo al trono de una Palestina unida. Y la inscripción que se puso en la cruz: *"Rey de los Judíos*", no era una burla sino una realidad. Y la oposición que engendró, se debería a que representaba una seria amenaza para Herodes y para Roma.

Los eruditos bíblicos modernos creen que la famosa matanza de inocentes, ordenada por Herodes, nunca tuvo lugar. Y si ocurrió, no fue tan

dramática como han dicho los Evangelios. Pero de todas formas todo ello indica la preocupación que tenía Herodes de ser depuesto por un rey más legítimo que él.

Todo ello contradice la clásica imagen de Jesús, como *"pobre carpintero de Nazaret"*, sin ser seguro que fuera de aquí. Jesús de Nazaret es una mala traducción de Jesús el nazarita o nazareno. La ciudad de Nazaret puede que ni siquiera existiese en aquella época, ya que no aparece en ningún mapa ni documento romano, ni en el Talmud. Ni siquiera la menciona San Pablo, cuyos escritos son anteriores a los Evangelios. Tampoco lo menciona Flavio Josefo, el principal cronista de la época, al publicar la lista de las ciudades de la provincia. No aparece Nazaret como ciudad hasta después de la revuelta del 66-74, D.C.

Ninguno de los Evangelios presenta a Jesús como un *"pobre carpintero"*. Era un hombre instruido, preparado para ejercer el ministerio de rabí y que se relacionaba con gente rica, como José de Arimatea y Nicodemo, por ejemplo. Y las bodas de Caná testimonian la categoría y posición social de Jesús. Boda que parecía de "*alta sociedad*", a la que asistieron cientos de personas invitadas. Abundan los sirvientes, que siguen las órdenes de María y Jesús. Hay un maestro de ceremonias y hubo abundancia de vino, con varios cientos de litros. Y sino fue la boda de Jesús, al menos indica que él y su madre asistieron como personas distinguidas.

La Magdalena, si era su esposa, gozaba también de una alta posición social.

Según el Nuevo Testamento, Jesús era del linaje de David, o sea de la tribu de Judá. Como antiguamente el rey David había depuesto a Saul, de la tribu de Benjamín, los descendientes de éste consideraban a Jesús como un posible usurpador. Pero tal objeción quedaría superada si se casaba con una mujer benjamita, circunstancia que recaía en María Magdalena. Así que Jesús consolidaría su posición de rey-sacerdote del linaje de David, con derecho legítimo al trono, con un matrimonio dinástico. De esta manera movilizaría a todo el pueblo judío tras él, restaurando la monarquía y siendo verdaderamente el *"rey de los judíos".*

JESÚS CONDENADO A MUERTE

Según los Evangelios, Jesús, primeramente es condenado por el Sanedrín (consejo judío de ancianos), que después lo envía a presencia de Poncio Pilato, para que confirme la sentencia

El Sanedrín emitió la sentencia la noche de la Pascua y la ley judía le prohibía reunirse en el día de la misma. Dicen los Evangelios que el Sanedrín no podía dictar sentencias de muerte, lo cual no es verdad. Por ello no tenía necesidad de enviar a Jesús ante Poncio Pilato.. Éste aparece como un hombre tolerante, cuando en realidad era despiadado y cruel, Y, cosa increíble para aquella época en un procurador romano, parece resistirse a condenar a Jesús .

Es evidente que en los Evangelios se trata de cargar la culpa a los judíos, exonerando a los romanos. Ya sabemos que el cristianismo fue predicado a un público grecorromano, y no habría podido hacerlo culpando a los romanos de la muerte de Jesús. Pero el hecho es que éste fue víctima de la administración romana, de un tribunal romano y de un sentencia y una

ejecución romana, de una manera que estaba reservada solamente para los enemigos de Roma. Jesús no fue condenado por delitos contra el judaismo, sino por delitos contra el imperio.

EL PERSONAJE BARRABÁS

De la misma manera que el de la Magdalena, el nombre de Barrabás parece haber sido sometido a una denigración sostenida y sistemática. Si a la primera se la trata de ramera, a éste de ladrón. Pero en realidad los Evangelios no presentan a Barrabás como ladrón. Según Marcos y Lucas, era un preso político, acusado de asesinato y rebelión. Mateo lo califica de *"preso notable"*. Y en el cuarto Evangelio, el de Juan, se dice que es un *"lestai"*, palabra griega que significa *bandido*. Pero en su contexto histórico, "*lestes*" era el nombre que los romanos aplicaban a los zelotes, los fanáticos revolucionarios nacionalistas, que fomentaban la agitación desde hacía tiempo. O sea, que parece que Barrabás era un zelote y que es posible que hubiera participado hacía pocos días en los disturbios públicos producidos en Jerusalén, cuando Jesús y sus seguidores volcaron las mesas de los mercaderes y prestamistas en el templo. Y parece que Barrabás formaba parte del séquito de Jesús.

Según los eruditos no es cierto que existiera la costumbre de poner un preso en libertad con motivo de la Pascua. Elegir a Barrabás, en vez de a Jesús, para liberarle , no tiene explicación plausible. Si aquel era un delincuente criminal ¿ por qué preferirlo a Jesús? Y si era un zelote revolucionario, Pilatos no habría permitido que fuese liberado. Hubiera preferido soltar a un visionario inofensivo, como Jesús.

El tema de Barrabás es uno de los más incongruentes de los que han explicado los Evangelios. Un autor moderno ha propuesto una explicación intrigante, pero plausible. Sugiere que Barrabás era hijo de Jesús y que éste era un legítimo aspirante a rey. En tal caso la elección de Barrabás tendría sentido ya que la preservación de la estirpe era lo principal para el pueblo judío. Naturalmente, Jesús, entonces, no tendría 36 años, sino algunos más.

Analicemos el nombre de Barrabás. Sabemos que éste era el nombre propio de Jesús, según un primitivo manuscrito del Evangelio de Mateo. Parece que el nombre podría derivarse de "Jesús-bar-Abba" (Jesús hijo del padre). Siendo el padre, Jesús.

LA CRUCIFIXIÓN

¿Murió Jesús crucificado o se trató de una farsa? Si sus enemigos, según los Evangelios, eran los intereses creados de los judíos de Jerusalén ¿por qué no le mataron a pedradas como era costumbre entre ellos, en vez de meter a los romanos por medio? La crucifixión la reservaban los romanos para los delitos contra el imperio y si Jesús fue castigado por romanos, según sus leyes y procedimientos, sería por que tenían motivos políticos para hacerlo.

De todas formas, fuesen cual fuesen los motivos, la aparente muerte en la cruz está llena de incongruencias. Según la costumbre romana, antes de la crucifixión la víctima habría de ser flagelada y después, cargado con un madero, era conducido al lugar de la ejecución. Ya allí, el madero era unido a un poste vertical, apoyándole los pies en él para que pudiera resistir uno o dos días hasta morir, aunque a veces el reo tardaba en hacerlo una semana. Para acelerar la agonía se les solía romper las piernas. Lo que iban a hacer a Jesús, antes de impedírselo.

Si, según el cuarto Evangelio, los pies de Jesús fueron sujetados, tenía que haber resistido dos o tres días antes de morir y sin embargo sólo duró unas horas. En el Evangelio de Marcos, hasta Pilato se asombra de la rapidez de la muerte. Cuando le dieron el lanzazo en el costado ya estaba muerto y no le habían roto las piernas, con lo que se cumplió una profecía.

Los eruditos modernos están de acuerdo en que Jesús, premeditadamente, tomó modelo de su vida en las profecías sobre el mesías. Por tal razón se proporcionó un asno en Betania para, montado en él, hacer su entrada triunfal en Jerusalén.

Su aparente fallecimiento parece un plan preconcebido. Según el cuarto Evangelio, Jesús declara tener sed, le ofrecen una esponja empapada en vinagre, pronuncia las palabras finales y *"entrega el espíritu"*. Pero, curiosamente, el vinagre es un estimulante. Entonces cabe pensar que lo que le pusieron en la esponja no fue vinagre sino una droga soporífera, opio o belladona, substancias conocidas entonces. ¿Fue una estratagema? El caso sería que, en vez de morir, quedaría dormido.

Otra inexactitud se refiere al lugar en que ocurrió la crucifixión. Se habla del Gólgota, que era una colina seca y estéril al NO de Jerusalén. Y, sin embargo, el cuarto Evangelio es muy explícito y dice que en el lugar de la crucifixión había un huerto y en él un sepulcro nuevo, aún sin usar. Según Mateo este sepulcro y el huerto eran propiedad de José de Arimatea, que era hombre rico y discípulo secreto de Jesús.

Según lo que sabemos, la crucifixión fue un acto público, presenciado por miles de personas. Pero parece claro que fue un acto privado, en un lugar privado. Varios eruditos piensan que la ejecución tuvo lugar en el huerto de Getsemaní, lugar que Jesús había utilizado anteriormente.

Al ocurrir en un lugar privado, ello da margen para pensar que pudo tratarse de un ritual preparado. El gentío podía verlo desde lejos, pero sin precisar lo que veía, ni siquiera la persona que hacía de víctima. Y sin saber si moría de verdad.

Si se trató de una comedia, Pilato estaba implicado, seguramente mediante soborno. Por eso se mostró tan blando y después tan sorprendido por la rápida muerte. Asimismo, entrego el cuerpo a José de Arimatea, violando flagrantemente las normas establecidas, que prohibían enterrar a los crucificados.

José de Arimatea, además de rico e influyente, era miembro del Sanedrín y existen tradiciones que dicen que era pariente de Jesús, por lo que entonces podría tener derecho a reclamar el cuerpo, con el incentivo, además, de un soborno.

Posteriormente, tradiciones medievales le presentan como custodio del Santo Grial.

LA RESURRECCIÓN

Si Jesús murió ¿qué ocurrió con su cuerpo después? Y si revivió, gracias a los cuidados de José y familiares ¿qué fue de él durante los restantes años de su vida?

El concepto de resurrección corporal nunca fue tratado por sus seguidores, hasta que San Pablo y los apóstoles vieron el inmenso potencial de la idea. Según el Nuevo Testamento, se halló la tumba vacía y la sábana con que había sido envuelto el cuerpo, que había sido proporcionada por José de Arimatea.

Si carecemos de datos fidedignos acerca de si Jesús murió o vivió después de la crucifixión, ¿por qué un tumba vacía fue asunto de tanta importancia para las escrituras de los Evangelios? La respuesta se halla en la decisión radical tomada por la Iglesia de los primeros tiempos, confirmando que la resurrección corporal de Jesús simbolizaba el sacrificio que Dios había hecho de su único Hijo.

Esto constituía una desviación fundamental del mesías destinado a la restauración del trono de David, asegurando el futuro de la nueva era mesiánica judía, centrada por entero en el templo de Jerusalén.

La Iglesia proporcionó así a las masas una visión simplista. Jesús, el Mesías, se había sacrificado por los pecados de todo el mundo y su cuerpo había resucitado físicamente. Confirmando la resurrección corporal y la ascensión, la Iglesia proclamó tal hecho como un sacrificio universal, aplicable a judíos y gentiles.

EL NUEVO TESTAMENTO . DISCREPANCIAS

Comprende las crónicas de la vida de Jesús, referidas por los cuatro Evangelios, y relatadas por los cuatro evangelistas: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Los evangelios de los tres primeros se suelen denominar *sinópticos*, bastante armónicos en su conjunto, en cuanto a estilo , materia y palabras. El de Mateo fue escrito en lengua *aramea,* los otros en griego. Después traducidos todos al latín.

Los cuatro evangelistas, sus supuestos autores, son considerados como testigos indiscutibles de la vida y enseñanzas de Jesús. Pero en realidad a veces se contradicen y discrepan radicalmente. Veámoslo.

Respecto a la genealogía, según Mateo, Jesús era un aristócrata, descendiente de David. Según Lucas, era de linaje menos alto, si bien dice que descendía de David. Lo de pobre carpintero nació de la crónica de Marcos.

Según Lucas, la familia de Jesús vivía en Nazaret, viajó a Belén (por un censo que históricamente parece no existió), nació en un humilde pesebre y fue visitado por pastores. Según Mateo, la familia tenía una posición desahogada y siempre había vivido en Belén; nació en una casa y fue visitado por reyes.

Respecto al día de la crucifixión, tampoco coinciden. Según Juan, tuvo lugar el día anterior a la pascua judía. Y según los otros tres, tuvo lugar el día posterior a dicha festividad.

Ello demuestra que la veracidad de los Evangelios es discutible, y en ellos las palabras de Jesús han sido modificadas, censuradas, revisadas, glosadas y reescritas por manos humanas.

En el año 367 , Atanasio, obispo de Alejandría,, determinó los libros que debían incluirse en el Nuevo Testamento. Esta lista fue ratificada en el 397, por el Concilio de Cartago. Otras obras fueron rechazadas.
¿Cómo podían unos clérigos decidir infaliblemente qué libros eran propios de la Biblia y otros no?

Tal como hoy día la conocemos, la Biblia ha sido sometida históricamente a modificaciones, revisiones y drásticas censuras. Existe constancia de que en el evangelio de Marcos, se relataba el episodio de la resurrección de Lázaro de manera muy diferente a la única que poseemos, que es la relatada por Juan. Consta que fue suprimido del evangelio de Marcos por el obispo Clemente de Alejandría, al enterarse de que una secta gnóstica interpretaba el pasaje de Lázaro de manera distinta a la postura oficial de la Iglesia.

En la versión original de Marcos, se relata la crucifixión, el entierro y el sepulcro vacío, pero nada sobre la resurrección y la reunión con los discípulos. Esto fue tergiversado y se añadió a la resurrección. Esto está probado, y si el evangelio de Marcos fue modificado, es razonable suponer que lo mismo ocurrió con los demás.

Evidentemente los Evangelios nacieron de una realidad histórica de opresión y descontento cívicos y de rebeliones y persecuciones intermitentes. Los eruditos están de acuerdo en que los Evangelios no datan de la época en que vivía Jesús. En su mayor parte datan del período comprendido entre las dos grandes rebeliones, la del 66 al 74 y la del 132 al 135, aunque basados en crónicas anteriores. Existían tradiciones orales de segunda, tercera y cuarta mano, a veces exageradas o tergiversadas.

Se cree que el evangelio más antiguo es el de Marcos, redactado durante o poco después de la revuelta del 66-74, excepto lo que se añadió después sobre la resurrección. Marcos no fue discípulo de Jesús, pero sí compañero de San Pablo, cuyo pensamiento refleja claramente. Aunque nació en Jerusalén, su evangelio fue escrito en Roma y dirigido a un público grecorromano. Esto es importante, porque si se quería que su evangelio sobreviviese no podía presentar a Jesús como antirromano, ni como un ser politizado. Por ello exoneraba a los romanos de la muerte de Jesús y cargaba las culpas sobre los judíos. Sin este ardid, ni los Evangelios ni la Iglesia hubieran podido sobrevivir.

Los estudiosos datan el evangelio de Lucas en el año 80, aproximadamente. Era un médico griego que escribió su obra para un alto funcionario romano de Cesarea, la capital romana de Palestina. Por ello tuvo que hacer lo mismo que Marcos, aplacar a los romanos y echar las culpas sobre los judíos.

El evangelio de Mateo se escribió hacia el año 85 y deriva en gran parte del de Marcos, aunque redactado en griego. Este Mateo no era el mismo que fue discípulo de Jesús. Los tres evangelios citados son parecidos, y por ello, como ya hemos dicho, han sido llamados sinópticos, porque vieron las cosas

con *"los mismos ojos"*, y muy diferentes al posterior de San Juan, el cuarto evangelio.

Del autor del cuarto evangelio no se sabe nada, ni siquiera que realmente se llamase Juan. Fue redactado hacia el año 100, cerca de la ciudad griega de Éfeso. En él no hay ninguna escena del nacimiento de Jesús, siendo su texto más místico que el de los otros evangelios. En contraste con éstos, dice poco sobre Galilea, en cambio mucho sobre lo ocurrido en Judea y Jerusalén, al final de la vida de Jesús. Y es posible que su crónica de la resurrección se apoye en el testimonio de algún testigo presencial.

Cuenta episodios que no mencionan los otros tres: las bodas de Caná, el papel de Nicodemo y José de Arimatea y la resurrección de Lázaro (que como vimos fue borrado del evangelio de Marcos).

Los eruditos modernos piensan que el evangelio de Juan, aunque redactado más tarde, es el más fiable e histórico de los cuatro. Ello no obsta para que sufriera revisiones y manipulaciones posteriores, como los demás.

SAN PABLO

Varios años después de la muerte de Jesús, en el camino de Damasco, Pablo tuvo una visión deslumbrante y se convirtió, de perseguidor de los cristianos, en el más ardiente paladín de la nueva fe. Desde Jerusalén, su campaña le llevó hasta la misma Roma. Más que a nadie, la Iglesia debe a este hombre su posterior éxito.

Pablo era hijo de un fariseo. Nació en Tarso, en el año 10 D.C. Heredó de su padre la ciudadanía romana, aún estando orgulloso de su ascendencia judía.

Los fariseos (significa: separados), al igual que los esenios, se habían distanciado del Templo. Abogaban por una resistencia pasiva a los romanos y simulaban observar con rigor la ley. Conservaban gran parte de la herencia helenística que los esenios y los saduceos habían desechado.

Los fariseos, de los que Pablo había sido un buen exponente, creían en la existencia de ángeles y espíritus, intermediarios entre Dios y los hombres. También creían en la pervivencia del alma después de la muerte. Para Pablo, Jesús era la respuesta perfecta, fuesen judíos, romanos o griegos. Creó un mesías resucitado en la Iglesia de Cristo y rechazó las creencias de fariseos, esenios, saduceos, zelotes y romanos. Y su Iglesia se convirtió en Católica y Romana, logrando sobrevivir.

El grupo de discípulos y compañeros habituales de Jesús, quedó marginado por el dinamismo de Pablo., lo que apartó a éste de la línea más ortodoxa, la que habían seguido los discípulos de Jerusalén, los "nazarenos", que permanecieron en esta ciudad.

Tal separación determinó la trayectoria futura de la Iglesia Católica Romana, y el destino de millones de personas hasta el día de hoy. La versión de Pablo haría desaparecer el núcleo del problema: el judaismo de Jesús.

Tras la desaparición de Jesús, Santiago fue reconocido como heredero de la jefatura de la primera Iglesia cristiana de Jerusalén. El ejemplo de su santidad y su rígida disciplina respecto de las leyes del sacrificio y la circuncisión, valió mucho para que los judíos se convirtieran a la fe cristiana.

Pero Pablo tenía ideas muy diferentes. La Iglesia debía abrirse a los no judíos, en contraposición al mismo Jesús que, evidentemente, si creó una religión, lo hizo exclusivamente para el pueblo judío.

Las ideas de Pablo ocasionaron ,muchos debates, alcanzando, hacia el año 49, su punto álgido. De vuelta de Antioquía, discutió con Santiago y convenció a éste sobre la idea de predicar a los no judíos, poniendo éste la condición de que los gentiles se abstuvieran de la fornicación, de comer carne de animales estrangulados y de ofrecer víctimas a los ídolos. La circuncisión continuó vigente.

Así que Pablo y su compañero Bernabé habían salido victoriosos en su objetivo. El cristianismo había pasado a ser oficialmente accesible a cualquier ciudadano, fuese o no judío.

Siguió Pablo su campaña, predicando fuera de Palestina. Pero al regresar a Jerusalén ocho años después,, las actitudes se habían endurecido y existía temor y desconfianza hacia la obra de Pablo. Santiago estaba dolido porque aquel enseñaba a los judíos que vivían entre los gentiles, a apartarse de la ley de Moisés, diciéndoles que no tenían que circuncidar a sus hijos, ni vivir según lo establecido en dicha ley.

Cuando llegó Pablo a Jerusalén, ante las advertencias de Santiago, se sometió a una semana de purificación y penitencias en el Templo. Pero fue acusado de entrar en el Templo con gentiles griegos y a punto estuvo de ser linchado.

Llamado a declarar ante el Consejo del Templo, intentó dividir a fariseos y saduceos, proclamándose hijo de fariseo, y fariseo de convicción, que creía como éstos en la resurrección de los muertos, al contrario que los saduceos.

Fue confinado en una fortaleza y los romanos le salvaron de un complot para matarlo, llevándolo a Cesarea, donde estuvo preso dos años. Después, al cambiar la persona del procurador romano, el Sanedrín le reclamó para juzgarle en Jerusalén.

Pablo apeló entonces a su condición de ciudadano romano ante el emperador, con lo que fue llevado a Roma, para ser juzgado allí. Cumplió prisión domiciliaria y luego continuó con sus viajes, extendiendo su peculiar interpretación de la resurrección de Jesús. En el año 67 fue muerto por orden de Nerón.

Santiago, jefe de la Iglesia de Jerusalén también fue ejecutado por orden del Sanedrín, siendo arrojado desde el muro más alto del Templo. Con él desaparecía el que tal vez era el verdadero mensaje de Jesús.
Solo había extendido su doctrina entre pocos escogidos de Jerusalén. En cambio Pablo había llevado su mensaje por todo el imperio.

De hecho, la religión cristiana abandonó Jerusalén, floreciendo en tierras extranjeras. Sólo mil años después retornó sangrientamente con la primera Cruzada.

Si la religión cristiana se extendió por todo el mundo, se debe indudablemente a los vigorosos esfuerzos de Pablo de Tarso, un hombre pequeño y calvo, pero con un carácter vivo e indomable.

Sin embargo, la idea de la resurrección no fue un invento suyo. Tal concepto ya existía en la periferia de las creencias judías. Quinientos años antes, el historiador griego Herodoto relató la resurrección de Aristeas, lo que reviste cierta similitud con lo ocurrido con Jesús.

¿QUÉ OCURRIÓ CON EL CUERPO DE JESÚS?

El cuerpo de Jesús y la verdadera historia de su destino quedó en lo desconocido. El Nuevo Testamento dice que fue crucificado, muerto, sepultado y resucitado.

El judío zelote Josefo, escribió una "*Historia de los judíos*", en latín, manipulada después en su traducción. En una de las versiones, cristiana, habla de Jesús, su vida, su muerte y su vuelta a la vida. Otra versión, árabe, habla de la vida y la muerte de Jesús y que después "*fue visto con vida*", que no es lo mismo que resucitado, pues pudo no haber muerto.

Sobre la muerte de Jesús, podrían enumerarse varias hipótesis:

1ª : Pudo sobrevivir a la crucifixión, viviendo hasta avanzada edad fuera de Palestina , de donde, lógicamente tuvo que huir.

2ª : Su cuerpo, embalsamado, fue sacado de la tumba por la familia y amigos, trasladándolo a otro lugar. ¿Sur de Francia?

3ª : Fue descubierto su lugar de enterramiento en Jerusalén, por los templarios, y sus restos trasladados a Francia, cuando tales caballeros regresaron de Tierra Santa , de las Cruzadas.

En la época de Cristo se realizaba ya la operación de embalsamar los cadáveres. José de Arimatea había llevado a la tumba de Jesús, hierbas, especias y áloe. Éste también se usaba para curar contusiones graves. Si Jesús sobrevivió a la crucifixión, José debió tener mucho trabajo. Se dice que había llevado a la tumba más de 30 Kgrs. de hierbas.

El testimonio de la arqueología, el estudio de los rollos del mar Muerto y otras experiencias y conocimientos, en relación con la mortalidad humana, no apoyan la idea de la resurrección corporal, y no digamos de la ascensión.

EL GNOSTICISMO CRISTIANO

Estudiando los sucesos y los orígenes del cristianismo, parece que las enseñanzas de Jesús contienen la esencia del *gnosticismo* antiguo: respeto al individuo y a su derecho a la autodeterminación, basado en una responsabilidad personal.

La Iglesia de Santiago y los seguidores de Jesús, no influidos por Pablo y su doctrina de la resurrección, habían vuelto al legado del gnosticismo, surgiendo así el gnosticismo cristiano, que no creía en la resurrección de Jesús. Pero sí lo creyeron los seguidores de Pablo y del Nuevo Testamento.

Los gnósticos siguieron adorando a Jesús como profeta iluminado y lleno de la gracia divina, siendo la manifestación mortal de Dios.

La Iglesia ha guardado silencio sobre la "*herejía*" del gnosticismo cristiano. En realidad, la mayoría de los cristianos no presta hoy atención, ni piensa , en los orígenes de su fe.

Durante los siglos I y II, la primitiva Iglesia cristiana libró una dura batalla contra los gnósticos cristianos, para proteger su doctrina: la creencia en

Cristo, como el Hijo de Dios , resucitado. Cuando los obispos de Roma alcanzaron poder, persiguieron y reprimieron la doctrina gnóstica.

En el año 1945, se descubrieron los evangelios de Nag Hammadi, en el alto Egipto, ofreciendo nueva luz sobre la muerte de Jesús y la condena del gnosticismo por la Iglesia de Roma. Constaba el hallazgo de 52 tratados independientes. El evangelio de Tomás contiene una enseñanza que los seguidores de Pablo no querían reproducir. En él, al preguntar los discípulos a Jesús quién sería su jefe cuando él marchara, les contestó que sería Santiago. Ello mostraba sus intenciones para la Iglesia futura. Santiago debía dirigirla, como valedor de la ley mosaica, excluyendo a los gentiles.

Se admitía la resurrección del espíritu. Pero la resurrección corporal (doctrina esencial de Pablo) es un concepto muy alejado de los supuestos del cristianismo gnóstico.

Los documentos citados contravienen la doctrina de la Iglesia romana sobre la resurrección y han subrayado la diferencia entre los cristianos gnósticos (los auténticos seguidores de Jesús) y los paulinos.

El gnosticismo cristiano ha sobrevivido a despecho de los esfuerzos en su contra aplicados por la Iglesia Romana, durante siglos. La *"caza de herejes"* se ve que existió mucho antes de la Edad Media. Los gnósticos cristianos, seguidores de Santiago, fueron empujados por la Iglesia a un mundo secreto y clandestino, etiquetados por la Iglesia en la Edad Media como diabólicos.

Cuando en el Concilio de Nicea, en el año 335, convocado por el emperador Constantino, se condenó la herejía de Arrio (que decía que el Hijo de Dios no era consubstancial al Padre), se declaró dogma la divinidad de Cristo, como Hijo de Dios, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre.

Tal declaración no dejaba espacio a la visión gnóstica de un Jesús con unos orígenes más humanos y terrenales, y mortal.

La Iglesia declaró que Jesús no había sido concebido de manera natural y quien, en adelante, afirmase lo contrario, se haría reo de la peor de las herejías. Declaraba que Jesús había muerto para expiar los pecados del mundo. Con su papa al frente, la Iglesia representaba en exclusiva la palabra de Cristo en la tierra y como tal, exigía la obediencia del pueblo.

Tal intransigencia llevó al ocultamiento de los evangelios de Nag Hammadi, que reflejaban una interpretación muy diferente de la vida del Mesías.

El sentido del pecado iba a ser la moneda corriente de la Iglesia. El pecado original sería la nueva maza con que golpear a los librepensadores. Así, el destino del hombre occidental pasó, del concepto helenístico del individuo libre, con un destino personal, a las constricciones morales de un cristianismo autoritario y estatal.

La Iglesia montó la *"gentilización"* de Jesús. Ya no se le seguiría confundiendo con el mesías judío. Éste ya no era judío, sino que era el Cristo martirizado por los romanos, ayudados por la doblez de los judíos. De esta forma se impuso incontestable el Nuevo Testamento, con sus relatos simplistas de la vida y pasión de Jesús, sin oposición alguna.

Las Cruzadas ocasionaron un sufrimiento especial a los judíos, dispersos por los reinos de Occidente. Si a los herejes se les hacía un juicio, aunque fuera un simulacro, a los judíos no se les concedía ninguno.

REFLEXIONES

Parecía claro que Jesús era un rey-sacerdote, pretendiente legítimo al trono, que llevó a cabo un intento de recuperar su patrimonio. Nació en Galilea, lugar semillero de oposición al régimen romano. Tenía numerosos partidarios y seguidores, muchos de ellos ricos e influyentes en toda Palestina, incluyendo Jerusalén. Un miembro del Sanedrín era pariente suyo.

En Betania, barrio de Jerusalén, se hallaba el hogar de la familia de su esposa, y de aquí partió para su entrada triunfal en la capital. En la casa de Betania tenía un centro de culto *mistérico,* de iniciaciones rituales, como ocurrió con su cuñado Lázaro.

Tal rey-sacerdote engendraría la oposición de los intereses creados judíos y de la administración romana..

El intento de eliminarle, no consiguió su propósito, debido a que tenía grandes amigos e influencias en las altas esferas, que actuaron de acuerdo con un procurador corrupto. Montaron una crucifixión ficticia en un terreno privado solo accesible a unos pocos elegidos, manteniendo al populacho a bastante distancia.

El rey sacerdote (o un substituto) no murió realmente y hacia el atardecer, con poca visibilidad para el gentío, se trasladó un cuerpo a un sepulcro cercano, del que al cabo de uno o dos días, desapareció *"milagrosamente"*. Si esta hipótesis es correcta ¿ a dónde fue Jesús entonces?

Leyendas islámicas o indias dicen que murió en Cachemira, unos años más tarde. Otros creen que tal vez murió en Masada, cuando la fortaleza cayó en poder de los romanos, en el año 74.

También se cree que pudo vivir en Egipto, concretamente en Alejandría, donde, por aquella época, el sabio Ormus creó la *"Rose Croix"*, amalgamando el cristianismo con misterios antiguos precristianos.

No se sabe exactamente lo que ocurrió con Jesús. Pero es muy posible que la familia de Jesús, marchase de Palestina, llegando embarcados hasta Marsella. Y la Magdalena llevaría en verdad el "*Sangraal*", la sangre real, el vástago de la casa de David, a Francia.

El cristianismo que ha llegado hasta nosotros es fruto de los "*partidarios del mensaje*"y no de los "*partidarios de la estirpe*". Jesús necesitaba, para captarse al pueblo, promulgar un mensaje religioso. Era un hombre con carisma. Comunicaba sus ideas por medio de alegorías y parábolas, fácilmente entendibles por el pueblo llano, y poseía aptitudes para curar y hacer *"milagros"*.

Al fracasar su empresa, la familia dio prioridad a la preservación de la estirpe. En cambio, para la masa, lo principal era la perpetuación y la diseminación del mensaje. Con San Pablo, el mensaje adquirió forma definitiva y la base sobre la que se erigió todo el edificio teológico del cristianismo.

La nueva religión estaba orientada a un público romanizado. El papel de Roma en la muerte de Jesús fue blanqueado y la culpa se transfirió a los judíos. Como el mundo romano deificaba a sus gobernantes, para poder competir con ello Jesús había de ser deificado también. Y eso lo hizo Pablo. Tuvo que transformar un rey-sacerdote en un dios con todas las de la ley, con

majestad, poder y un repertorio de milagros, capaz de desplazar a las deidades de la época.

Se pensó entonces en la magia de la resurrección, promulgándose también la doctrina del nacimiento virgen. Y, ante la creación de tal mito, los elementos dinásticos y políticos de su historia, resultaban superfluos. Así que fueron rigurosamente extirpados de la biografía de Jesús. También se suprimieron todas las referencias a los esenios y los zelotes. No quedaba bien que un dios hubiera participado en una conspiración política y dinástica y que, además, fracasó.

Así que, en definitiva, sólo quedó una crónica de sencillez austera, mítica, que por casualidad transcurrió en Palestina, ocupada por los romanos, en el siglo I.

Sin embargo, al margen de ello, la familia no permaneció ociosa. Julio Africano, que escribió en el siglo III, dice que los parientes de Jesús que sobrevivieron, acusaron a los gobernantes herodianos de destruir las genealogías de los nobles judíos, para eliminar cualquier intento de pretensión al trono.

A los propagadores del nuevo mito, la existencia de esta familia, les causaba grandes problemas, ya que podía aportar testimonio fidedigno de lo ocurrido realmente, lo cual desacreditaría totalmente el mito.

La familia debía ser exterminada. De ahí la intolerancia de los primeros padres de la Iglesia ante cualquier desviación de la ortodoxia que ellos trataban de imponer. Asimismo, ello constituyó también uno de los orígenes del antisemitismo, pues complaciendo a los romanos, y poniendo a los judíos como chivos expiatorios, estaba asegurada la propagación de lo que llegaría a ser la ortodoxia cristiana.

.

SEGUNDA PARTE : ENIGMAS Y SECRETOS

LA EVOLUCIÓN DE LA IGLESIA

La doctrina y enseñanzas cristianas, a través de los siglos, y tal como se han transmitido, no son más que una recopilación seleccionada de fragmentos sometidos a expurgación y revisión muy estrictas. Todo lo que no interesaba, y que pudiera comprometer, fue debidamente extirpado (Por ejemplo, el evangelio "*secreto*" de Marcos).

La ortodoxia cristiana consiguió una gran consolidación en el siglo II, sobre todo a través de Ireneo, obispo de Lyón, hacia el año 180, con su obra: "Cinco libros contra las herejías". En ella catalogó y condenó las desviaciones de la ortodoxia con vehemencia. Atacó, sobre todo, al gnosticismo que se basaba

en la experiencia y conocimiento personal, lo que socavaba la autoridad de sacerdotes y obispos.

Era necesario desaprobar el conocimiento personal e individual y alentar la fe ciega en un dogma fijo, que no permitiera la interpretación individual. Ireneo recopiló una lista fija de escritos autorizados; un canon definitivo. Revisó las obras existente, adoptó unas y rechazó otras....

Con la ortodoxia de Ireneo se llegó al triunfo contra las herejías y se preparó el camino para lo que ocurrió en tiempos de Constantino, bajo cuyos auspicios el imperio romanos pasó a ser, en cierto sentido, un imperio cristiano.

El papel de Constantino en la historia del cristianismo ha sido falsificado. La falsa "*Donación de Constantino*", del siglo VIII, confundió más las cosas. La predisposición del emperador a mostrarse comprensivo con el cristianismo, fue una cuestión de conveniencia política, en su lucha contra su rival al trono, Magencio. En el 312 derrotó a éste en la batalla del Puente Milvio. Se dice que Constantino, antes de la batalla, tuvo una visión, la de una cruz luminosa con el escrito: "*Por esta señal vencerás*". Los escudos de sus soldados fueron adornados con este sígno. La victoria se consideró como un triunfo del cristianismo contra el paganismo.

La Iglesia dice que Constantino se convirtió. Pero no fue así. La visión la tuvo en un templo dedicado al Apolo gálico. Según un testigo, la visión consistió en un dios Sol, la deidad del culto al "*Sol Invictus*", en el que Constantino había sido iniciado.

Después de la indicada batalla, se erigió en el Coliseo de Roma,un arco triunfal, con una inscripción que decía que la victoria se logró *"mediante el dictado de la deidad"*. Pero tal deidad no era Jesús, sino el Sol Invictus. Y, contrariamente a lo que dice la tradición, no convirtió el cristianismo en la religión oficial del Estado romano. Esta religión era el culto al Sol, y él actuó siempre como sumo sacerdote del mismo.

Su reinado fue llamado el "*imperio del Sol*", que figuraba en todas partes: banderas, insignias y monedas. El emperador no fue bautizado hasta el año 337, cuando yacía en su lecho de muerte, y por tanto, sin ánimo para oponerse.

No obstante, al ser el culto al Sol Invictus monoteista, preparó el camino al cristianismo. Constantino, por un edicto del año 321, ordenó que el domingo fuera día de descanso. En el cristianismo lo era el sábado, heredado del judaismo.

Hasta entonces, el aniversario de Jesús se celebraba el 6 de enero, pero como el 25 de diciembre se celebraba el nacimiento del Sol Invictus (fecha en que los días comienzan a ser más largos), el cristianismo se alineó con la religión oficial en este asunto.

Lo que ocurrió realmente es que, en bien de la unidad de su imperio, Constantino compaginó ambas religiones. Pero no fue el "*buen cristiano*"de la tradición posterior, aunque sí consolidó, en nombre de la unidad, la categoría de la ortodoxia cristiana.

En el año 325 convocó Constantino el concilio de Nicea, en el que se decidió la fecha de la pascua y se confirmaba la autoridad de los obispos. Se decidió que Jesús era un dios y no un profeta mortal. También se condenó la herejía del arrianismo.

Así que , si Constantino apoyó la ortodoxia cristiana, no fue por piedad, sino en bien de la unidad y uniformidad de su imperio. Dispuso que se concedieran a la Iglesia unos ingresos fijos, e instaló al obispo de Roma en el palacio de Letrán. En el 331 encargó y financió nuevas copias de la Biblia, lo que constituyó un hecho decisivo para los "*partidarios del mensaje*". Así que los custodios de la ortodoxia pudieron revisar, elegir, modificar y reescribir el material que les pareció más conveniente.

C0NTINÚAN LAS MANIPULACIONES

Seguramente fue en la época de Constantino cuando se hicieron la mayor parte de las alteraciones cruciales del Nuevo Testamento, asumiendo el personaje de Jesús la categoría singular de que ha gozado desde entonces. De las cinco mil versiones manuscritas del Nuevo Testamento, que se conservan, ninguna es anterior al siglo IV. La versión que existe hoy día, es esencialmente obra de los que la prepararon y escribieron en el siglo IV, es decir, los custodios de la ortodoxia, que tenían intereses creados que proteger.

La Iglesia se apoya en el Nuevo Testamento, que, en sí, es una recopilación selectiva de documentos primitivos cristianos que datan del siglo IV. Pero hay otras obras anteriores, que arrojan una nueva luz significativa, aunque polémica, sobre las crónicas aceptadas.

Así ocurre, por ejemplo, con los diversos libros excluidos de la Biblia, que constituyen la llamada "*Biblia Apócrifa*". Aunque algunos son posteriores al siglo IV, otros circulaban ya en el siglo II y pueden ser considerados tan veraces como los mismos evangelios originales.

Una de tales obras es el evangelio de Pedro, del que se localizó una primera copia en un valle del alto Nilo, en 1886, y que ya fue mencionado por el obispo de Antioquía en el año 180. Según este evangelio, José de Arimatea era íntimo amigo de Pilatos, lo que corrobora la idea de que la crucifixión fue fraudulenta. También dice que el sepulcro en que fue enterrado Jesús se hallaba en un lugar llamado "*el jardín de José*".

Otra obra apócrifa, posiblemente anterior al siglo II, es el evangelio de la infancia de Jesús. En él se dice que era un niño brillante , bastante díscolo y violento de temperamento, que incluso mató a otro niño que le ofendió. En el mismo evangelio se dice que al ser circuncidado, una vieja recogió el prepucio y lo guardó en un estuche.

Hay que recordar que la Biblia apócrifa fue redactada también por "*partidarios del mensaje*", y por lo tanto no menciona nada en relación con el linaje de Jesús.

En el año 754, la Santa Sede y Pipino "*El breve*", "*inventaron*" la "*Constitución de Constantino*" o "*Privilegio de la Santa Iglesia Romana*", que se atribuyó a tal emperador, pero que fue un documento falsificado que permitió consolidar el reino franco de la dinastía de Pipino, en contra de los merovingios, confiriendo, además, poder al papado, tanto en materia divina como humana, dando paso a la consolidación de los Estados Pontificios. Ello marcó la política del papa de Roma con diferentes reyes y emperadores.

En aquel falso documento, Constantino se sometía ante la autoridad religiosa y política del papa Silvestre y decretaba que los emperadores que le sucedieran, así como el senado, los nobles y el pueblo, habrían de acatar esta "*Constitución".*

Así que la primera autoridad y rango en el mundo pasaba a estar en el papa, por encima del emperador. La cátedra de Roma quedaba también por encima de las Iglesias de Constantinopla, Antioquía, Alejandría y Jerusalén.

La Constitución o Donación de Constantino, ha sido utilizada después por el pontificado ante el imperio Carolingio y el Sacro Imperio Romano-Germánico.

En el año 1073, nombrado papa Gregorio VII, basándose en el falso documento, insistió en que nadie podría juzgar al papa en la tierra y que solo él podría deponer a los obispos y destronar a reyes y emperadores, y que todos los príncipes debían besar sus pies. Falsificó además numerosos documentos en su beneficio.

Gregorio VII depuso al emperador griego y al rey de Polonia, e incluso al emperador germánico Enrique IV, lanzándole además un anatema y excomulgándole. Cuando el emperador quiso reconciliarse le sometió a duras humillaciones, le quitó sus insignias imperiales, sus vestiduras y le tuvo a la intemperie en la fortaleza de Canosa (en los montes Apeninos). Helado de frío, hubo de esperar así cuatro días al raso, hasta que el papa accedió a recibirle y congraciarse con él.

Sin embargo, este papa tuvo la admiración del clero regular, debido a su fama de vida ascética y las medidas que aprobó para acabar con la simonía y la fornicación del clero.

PRIMERAS HEREJÍAS Y ESCRITOS GNÓSTICOS

En Palestina, después de la revuelta del 66-74, que acabó con el saqueo de Jerusalén y la destrucción del Templo por los romanos, ocurrió otra importante entre el 132 y 135. Entonces fueron expulsados oficialmente de Jerusalén todos los judíos. Aunque muchos de ellos permanecieron en lugares próximos a la ciudad. Lo mismo hicieron algunos cristianos.

El verdadero espíritu, tanto judío como cristiano, se alejó de Palestina. La diáspora de unos y otros les llevó a otras tierras: Grecia, Asia Menor, Roma, La Galia, norte de África, Inglaterra, etc.

En muchos sitios comenzaron a aparecer crónicas contradictorias de lo ocurrido hacia el año 33 D.C.

Clemente de Alejandría e Ireneo las declararon herejías oficialmente, pues sembraban la inquietud entre los "*partidarios del mensaje*" y de la ortodoxia incipiente, que trataban de consolidar su posición.

Lo poco que se sabe sobre las primeras herejías, procede en gran parte de sus oponentes, lo que da una visión deformada. Pero parece que, en general, los primeros herejes veían a Jesús de dos maneras: o como dios solamente, o como profeta mortal, parecido a Buda, o a Mahoma más tarde.

Uno de los primeros heresiarcas fue Valentín, nacido en Alejandría pero residente en Roma al final de su vida, entre 136 y 165. Rehusó someterse a la autoridad de Roma, diciendo que la gnosis personal era preferible a

cualquier jerarquía. Él y sus seguidores, entre ellos Ptolomeo, sufrieron los ataques y diatribas de Ireneo.

Lo mismo le sucedió a Marción, navegante y obispo, que fue excomulgado porque hacía una distinción radical entre Antiguo y Nuevo Testamento.

El tercer heresiarca del período fue Basílides, erudito de Alejandría, que escribió entre el 120 y 130. Afirmaba, entre otras cosas, que la crucifixión fue un fraude, que Jesús no murió en la cruz y que ocupó su lugar Simón de Cirene (el Cireneo).

Fue en Egipto donde arraigaron más las primeras herejías, sobre todo en Alejandría, la ciudad más cosmopolita y culta del mundo en aquella época.

Después de las dos grandes revueltas de Judea, Egipto fue el lugar más accesible a los judíos y cristianos que huyeron. Allí surgieron los "*evangelios gnósticos*", reflejados en los papiros de Naj´Hammadi, hallados en 1945 por un campesino egipcio en el alto Egipto. Encontró una vasija de arcilla roja, con trece códices o libros de papiro , manuscritos, encuadernados en piel. Quemó algunos para alimentar el fuego. Alguno se salvó, entre ellos uno, que se vendió en el mercado negro. Parte de este códice fue adquirido más tarde por la Fundación C.G. Jung. Contenía el famoso evangelio de Tomás.

En 1952, el gobierno egipcio nacionalizó el resto de la colección. Durante varios años se trabajó en su traducción y hasta el año 1977 no apareció toda la colección de papiros, traducida por primera vez al inglés. Son estos papiros una colección de textos bíblicos, sobre todo gnósticos, datados al final del siglo IV y principios del V y que son copias de otros originales, mucho más antiguos, seguramente hacia el 150. Algunos de estos textos son mencionados por los primeros padres de la Iglesia, como Clemente de Alejandría, Ireneo y Orígenes.

Son documentos sobre el cristianismo primitivo de tanto valor como los Evangelios e incluso más veraces, ya que se libraron de la revisión y censura de la ortodoxia romana posterior. Además fueron escritos para un público egipcio y no romano, y por ello sin tergiversaciones.

Y, finalmente, es posible que recojan las crónicas de fuentes de primera mano y testigos oculares, relatados por judíos que huyeron de Tierra Santa.

Los papiros de Naj¨Hammadi contienen pasajes contrarios a la ortodoxia y a los "*partidarios del mensaje*" de Jesús. En uno de los códices se habla de la resurrección de Jesús, de la misma manera que lo hacía el hereje Basílides, sobre una substitución. En otros se refieren las fuertes disputas entre Pedro y la Magdalena, quejándose el primero de que ella era preferida en el afecto de Jesús, antes que los discípulos.

En el evangelio de Felipe, se dice que había tres mujeres que acompañaban siempre a Jesús: su madre, la hermana de ésta, y María Magdalena, la que era llamada su compañera. Según los eruditos, lo de compañera debe traducirse por esposa, a quién Jesús amaba más que a los discípulos, que protestaban a menudo por ello.

Algunos de los evangelios gnósticos gozaban de tanta credibilidad como los del Nuevo Testamento. Pero el monopolio del saber, la documentación y la comunicación, ejercidos siempre por los "*partidarios del mensaje*", dejó poco margen a las pruebas de que existiese una descendencia de Jesús.

Basándose en los manuscritos de Naj´Hammadi adquiere verosimilitud la probabilidad de la existencia de una estirpe que descienda directamente de Jesús.

MANIQUEISMO Y ARRIANISMO

A pesar de la consolidación de la ortodoxia cristiana, teológicamente bajo Ireneo y políticamente bajo Constantino, las herejías siguieron proliferando a gran escala. En su mayoría eran esencialmente gnósticas, repudiaban la jerarquía de Roma y ensalzaban la supremacía del conocimiento personal sobre la fe ciega. También solían ser dualistas y consideraban a Jesús como mortal, un profeta inspirado por lo divino, pero no divino en sí y que murió o no en la cruz.

Algunas se basaban en la autoridad de San Pablo, que había dicho: "*Nuestro señor Jesucristo, que era del linaje de David, según la carne*".

Quizás la más famosa y radical de las herejías fue el *maniqueismo*, que , en realidad, era una mezcla de cristianismo gnóstico y antiguas tradiciones *zoroástricas y mitraicas*. La fundó un tal Mani, nacido en Bagdad en el 214 D.C., y pariente de la casa real de Persia. Fue famoso, como Jesús, por sus curaciones y exorcismos. Consideraba a éste, a Zaratustra (o Zoroastro) y a Buda como sus precursores.

Enseñaba el dualismo gnóstico y consideraba el alma humana como el campo de batalla en el conflicto universal de la luz y las tinieblas, y, como los cátaros más tarde, abrazó la doctrina de la reencarnación. Y, como éstos, insistía en una clase de "*iniciados" o "elegidos iluninados*". Llamaba a Jesús el *"Hijo de la viuda*", palabras que después usaría la francmasonería. Igual que Basílides, afirmaba que Jesús no murió en la cruz, sino que fue reemplazado por un substituto.

En el año 276, Mani, por orden del rey, fue encarcelado, torturado hasta morir, desollado y decapitado, y su cuerpo fue exhibido en público. Pero sus enseñanzas se extendieron, e incluso fueron seguidas al principio por San Agustín, antes de convertirse al cristianismo. Y, siglos más tarde, en el sur de Francia, los cátaros o albigenses, nacieron de escuelas maniqueas, desencadenando una reacción violenta contra ellos por parte de la Iglesia de Roma, que declaró una cruzada contra su herejía,

Pero en los primeros mil años de la historia de la doctrina cristiana ortodoxa, la herejía más amenazadora fue la de Arrio, presbítero de Alejandría hacia el año 318, y muerto en el 335. Su doctrina se basó en que Jesús era totalmente mortal, nada de divino y solo un maestro inspirado. Admitía un dios supremo (que no se encarnó), al estilo del judaismo.

Su doctrina tuvo éxito en Occidente, con un dios más atractivo que no uno humilde y pasivo que fue martirizado sin resistencia.

Aunque el arrianismo fue condenado en el concilio de Nicea del 325, Constantino demostró simpatía por él, y a su muerte, su hijo y sucesor Constancio, lo abrazó abiertamente, provocando el exilio de muchos líderes de la ortodoxia eclesiástica.

El arrianismo siguió progresando y desplazando a la doctrina de Roma. Al subir los merovingios al poder, en el siglo V, la mayoría de los obispados de la cristiandad eran arrianos o estaban vacantes. En el siglos IV, los godos se habían convertido a esta herejía, después de abandonar el paganismo. Igualmente los suevos, vándalos , alanos, ostrogodos, burgundos y los lombardos. También los visigodos, aunque, cuando saquearon Roma en el 480, respetaron las iglesias cristianas.

Ni el judaismo, ni el islamismo en el siglo VII, tuvieron motivo para rivalizar con el arrianismo, ya que ambas doctrinas creían en un solo dios supremo.

LOS MEROVINGIOS . SU ENIGMA

Investigaciones históricas abonan la hipótesis de que la estirpe de Jesús pudo entroncarse con la dinastía merovingia. Si la misteriosa mujer de los Evangelios, María Magdalena, era realmente la esposa de Jesús, quizás tuvieron algún hijo. Después de la crucifixión, tal vez la Magdalena fue a la Galia, donde ya existían comunidades judías y donde halló refugio. La estirpe hereditaria, descendiente de Jesús, probablemente se perpetuó durante 400 años, aliándose después con el linaje real de los francos, engendrando así la dinastía merovingia. Ello explicaría que existiese después un culto a la Magdalena.

Dio nombre a la dinastía Meroveo, figura casi mítica y sobrenatural. La leyenda decía que nació de dos padres, uno de los cuales era una misteriosa criatura acuática, llegada de allende los mares. Ello podría reflejar una posible alianza dinástica o matrimonial. A la sangre real de los merovingios se le atribuía una naturaleza sagrada, divina.

La dinastía estuvo envuelta en un áurea de magia y esoterismo. Se les llamaba los *"reyes brujos"* y también los reyes melenudos. Pero, más que reyes, se les consideraba como "*reyes-sacerdotes*", parecidos a los faraones del antiguo Egipto, encarnaciones divinas.

El símbolo sagrado de los merovingios era la abeja. En el año 1653, en las Árdenas, se halló la tumba del rey merovingio Childerico I, hijo de Meroveo y padre de Clodoveo, el más famoso e importante de los reyes merovingios. Contenía numerosos objetos, tesoros, armas y efectos de magia y brujería. Y también cerca de 300 abejas en miniatura, de oro macizo. Napoleón, que siempre mostró interés por la estirpe merovingia,, hizo que estas abejas fuesen cosidas a su vestimenta en la ceremonia de su coronación como emperador, en el año 1804.

Los merovingios afirmaban ser descendientes de la antigua Troya. De ahí los nombres en Francia de Paris, Troyes, etc. Según autores modernos se localiza su origen en la Arcadia, región de la antigua Grecia. Y se cree que cerca de la era cristiana emigraron hacia el Danubio, luego el Rhin, aposentándose después en lo que es ahora la Alemania occidental.

Ante la invasión de los hunos, a principios del siglo IV, los francos *sicambros*, antecesores de los merovingios, cruzaron el Rhin y llegaron hasta la Bélgica de hoy y el norte de Francia, cerca de las Árdenas. Un siglo después esta zona se denominó Austrasia y su corazón era la actual Lorena..

Loa sicambros no eran ni salvajes ni violentos, y seguían las normas de la civilización romana, con la que habían tenido contacto. Al derrumbarse el imperio romano, a finales del siglo V, los sicambros llenaron el vacío en la región y los primeros merovingios siguieron el régimen romano. Sus reyes acumularon riquezas fabulosas.

Clodoveo I, nieto de Meroveo, reinó entre 481 y 511. En esa época los francos se convirtieron al cristianismo, Y fue entonces cuando la Iglesia de Roma comenzó a adquirir una supremacía en Europa occidental, que duraría mil años. Necesitaba la Iglesia asociarse a una fuerza secular importante, ya que hasta entonces no gozaba de liderazgo alguno sobre la cristiandad.

La conversión de Clodoveo fue obra de su esposa Clotilde, que más tarde sería canonizada. Después, Clodoveo y la Iglesia ratificaron un acuerdo, por el cual el rey garantizaría la supervivencia de la Iglesia de Roma, con la misma categoría que la Iglesia ortodoxa griega de Constantinopla.

A cambio, Clodoveo recibió el título de "*Nuevo Constantino*", presidiendo el imperio unificado, un "*Sacro Imperio Romano*", sucesor del supuestamente creado por Constantino y que visigodos y vándalos habían destruido. La Iglesia, contra lo que se ha dicho, no hizo rey ni coronó a Clodoveo. Él ya era rey.

El resto de su vida cumplió Clodoveo su compromiso apoyando a la Iglesia romana. Sus principales adversarios fueron los visigodos, seguidores del arrianismo, que se hallaban al sur. En el año 507 les derrotó en la batalla de Vouillé, haciéndoles replegar más hacia el sur y llegando hasta Razès.

Muerto Clodoveo en el 511, el reino se dividió entre sus cuatro hijos, creándose durante un siglo varios reinos merovingios. Los cancilleres de las cortes o *"mayordomos de palacio"* fueron acumulando cada vez más poder, ya que los reyes tenían apenas autoridad, siendo llamados los *"reyes holgazanes"*

En el año 651 nació Dagoberto II, y al morir su padre en el 656, fue raptado por el mayordomo de palacio llamado Grimoald. Al niño se le dio por muerto y el mayordomo reservó para su propio hijo el trono de Austrasia.

Pero Dagoberto no murió. Vivió exiliado en Irlanda e Inglaterra, donde se formó culturalmente bajo la tutela de San Wilfrido, obispo de York. Se casó con una princesa celta, de la que tuvo tres hijas. Muerta su esposa, se casó un años después con Giselle, hija del conde de Razès y sobrina del rey de los visigodos.

La boda se celebró en Rhédae (el actual pueblo de Rennes-le-Chateau, de gran importancia en esta historia, como veremos más adelante).

En el 676 tuvieron un hijo varón, Sigisberto IV, cuando Dagoberto ya era rey de Austrasia, desde dos años antes. Aunque impuso orden y autoridad en su reino, se indispuso con la Iglesia de Roma y su antiguo preceptor Wilfrido. Y cuando el 23 de Diciembre del 679 salió de caza, fue asesinado por un sirviente, instigado por su mayordomo de palacio Pipino de Heristal. Después, su familia hubo de huir de la corte que se hallaba en Stenay. Aquí, dos siglos después, a Dagoberto se le dedicó una iglesia, tras haber sido canonizado, no por el papa, sino por un cónclave.

.

LOS USURPADORES

Aunque durante unos 70 años existieron nominalmente algunos reinos merovingios, débiles y algunos asesinados, en realidad el linaje principal había sido depuesto con Dagoberto II. El poder fue pasando a los mayordomos de palacio. A Pipino de Heristal le sucedió su hijo Pipino II y a éste, su hijo, el famoso Carlos Martel, figura heroica de la historia de Francia, que detuvo la invasión árabe en la batalla de Poitiers, en el 732. Pero él nunca fue rey, aunque sí sus sucesores. Diez años después de su muerte, su hijo Pipino III ocupó el trono, con el apoyo de la Iglesia, deponiendo al rey merovingio Childerico III, que fue recluido en un monasterio, cortándosele la cabellera, como humillación.

De esta forma se violó el pacto de Clodoveo y la Iglesia de Roma. En el año 753 apareció un documento crucial para la historia posterior de Occidente. Era el llamado: *"Donación de Constantino".*

Hoy no existe la menor duda de que se trataba de una falsificación, realizada por la cancillería del Vaticano. Pero en aquella época se consideró auténtico, y tuvo una influencia enorme.

Según este documento, datado en el 312, el emperador había cedido al papa oficialmente sus símbolos e insignias reales. Por primera vez se consideraba al obispo de Roma el *"Vicario de Cristo"*. Y supuestamente había devuelto a Constantino las insignias imperiales, que desde entonces llevó con permiso eclesiástico, o sea como si fuera un préstamo.

Ello significaba que el obispo de Roma ejercía la autoridad suprema sobre la cristiandad. De esta supuesta donación procede el poder subsiguiente del Vaticano en los asuntos seculares.

De esta forma la Iglesia apoyó a Pipino III, inventando una ceremonia que se llamó: *"coronación* y *unción*". Por ella, no es que se reconocía a un rey, sino que se nombraba a un rey. La unción significaba que se confería la gracia divina a un gobernante, y el papa, con este acto, pasaba a ser el mediador entre Dios y los reyes. De esta manera todos los monarcas quedaban subordinados al papa.

Al ser coronado en el 754 Pipino III, quedó inaugurada la dinastía carolingia, dándole el nombre Carlos Martel, aunque se ha asociado al del famoso Carlomagno, hijo de Pipino, que en el año 800 fue proclamado Sacro Emperador Romano y coronado por el papa León III, quién maquinó dicho acto a espaldas del propio emperador, que no se lo esperaba.

Los usurpadores del trono merovingio sintieron la necesidad de establecer su legitimidad, Por ello Pipino III, antes de ser ungido, se casó con una princesa merovingia. Y lo mismo hizo Carlomagno.

Los merovingios parecieron desaparecer de la historia, pero según los documentos *"Prieuré"*, la estirpe ha sobrevivido hasta nuestros días, a partir del infante Sigisberto IV, el hijo de Dagoberto II y de su esposa Giselle de Razès.

En la Edad Media se llevó a cabo un intento de borrar de la historia a Dagoberto y todo lo relacionado con él. Hasta 1646 no se pensaba ni que hubiera existido. Pero hoy se sabe que sí. Antes, se pasaba de Dagoberto I al III, sin nombrar al II ¿por qué?. Seguramente para negar la existencia de sus herederos. El encubrimiento parecía haber sido llevado a cabo por la Iglesia y los carolingios. Daba que pensar que en la sangre real merovingia había algo especial.

Según los "*documentos Prieuré*", Sigisberto IV, al morir su padre, fue llevado a escondidas al sur, a los dominios de su madre, la princesa visigoda Giselle, hacia el año 681, Parece que después heredó los títulos de su tío el duque de Razès y conde de Rhëdae, y que adoptó el apellido de Plantard, perpetuando con éste su linaje. En el 886 culminó el linaje en el primer duque de Aquitania. Y más tarde, el caudillo de la primera Cruzada, Godofredo de Bouillón, duque de Lorena, era descendiente directo de la familia Plantard , o sea que llevaba sangre merovingia, del linaje de sus "*reyes perdidos".*

MEROVINGIOS Y JUDÍOS

Los merovingios nunca fueron antisemitas. Hubo matrimonios mixtos y muchos judíos poseían tierras en el sur de Francia, e incluso tenían cristianos a su servicio. En la casa real abundaban los nombres judíos: Sansón, Salomón, Elisachar (variante de Eleazar, o sea Lázaro). También, Miró, conde de Besalú y obispo de Gerona, Bera el suegro de Dagoberto, etc. También entre los visigodos abundaban los judíos.

Los merovingios usaban el cabello largo, como el nazarita Sansón. Practicaban la ley sálica (exclusión de las mujeres del trono), como los

francos teutónicos, de los que procedían, y como los judíos. Ello era contrario a la ley eclesiástica de Roma.

Pipino, padre de Carlomagno, controló la región llamada la Septimania, en el sur de Francia. Con la ayuda de los residentes judíos logró expulsar a los moros, que la gobernaban. En el año 768 se creó en la Septimania un principado judío, leal a Pipino, pero en realidad independiente. Después fue nombrado rey Teodorico, y reconocido tanto por Pipino como por el califa de Bagdad, como portador de la semilla de la casa real de David.. Para la mayoría de los investigadores era descendiente de los merovingios.

La Septimania gozó luego de una próspera existencia. A Teodorico le sucedió su hijo Guillém de Gellone, que tenía entre sus títulos, el de conde de Barcelona, de Toulouse, de Auvergne y de Razès. Como su padre, era merovingio y judío de sangre real, de la casa de David. Hablaba con soltura el hebreo y el árabe, siendo su divisa el león de Judá. Guardaba la fiesta judaica de los sábados. Con Carlomagno, llegó a ser *"par",* y un héroe histórico, como Roland.

Hacia el 792, Guillem fundó una academia en Gellone, de estudios judaicos, la que más tarde se convirtió en monasterio, el hoy famoso Saint Guilhelm-le-Désert. Gellone fue una de las principales sedes del culto a la Magdalena.

En siglos posteriores se intentó borrar de la historia el reino judío de Septimania. Influyó en ello la frecuente confusión entre *"godos"* y *"judíos"*, palabras que en su tiempo eran casi sinónimas en el sur de Francia.

A pesar de ello existen posteriores referencias. Así, en 1144, un monje de Cambridge, un tal Theobald, habla de "*príncipes y sabios judíos que moran en España y se reúnen en Narbona, donde reside la familia* real". Y en 1165, Benjamín de Tudela, famoso cronista y viajero, da cuenta de que en Narbona hay "*sabios y príncipes, a la cabeza de los cuales está un descendiente de la casa de David".*

Pero aparte de esta rama de la estirpe, hubo otras que alcanzaron dominios más importantes, como Lorena y el reino franco de Jerusalén.

En el siglo IX la estirpe de Guillém de Gellone había culminado en los primeros duques de Aquitania y la casa ducal de Bretaña. Y en el siglo X, Hugues de Plantard, descendiente directo, tanto de Dagoberto II como de Guillém, fue padre de Eustache, primer conde de Boulogne. Y nieto de éste fue Godofredo de Bouillón, duque de Lorena y conquistador de Jerusalén en la primera Cruzada. Y de éste nacieron una dinastía y una tradición real, fundadas sobre *"la roca de Sión".*

Si los merovingios descendían verdaderamente de Jesús, entonces Godofredo, de la estirpe merovingia, había recuperado su legítimo patrimonio, al conquistar Jerusalén.

La Iglesia de Roma conoció durante siglos este linaje occitano de Jesús, pero siempre puso todos los medios a su alcance para conseguir que fuese ignorado. La Iglesia nazarea de Jerusalén fue marginada por San Pablo y sus seguidores. El papa Silvestre la dejó en pleno ostracismo. Y Constantino y Teodosio avalaron al pontificado de Roma.

El papado respaldó a los sucesores de Pipino y a los capetos, como reyes francos, apartando definitivamente del trono a los merovingios.

A principios del siglo XIII los merovingios de la Provenza pidieron ayuda a los templarios, para su restauración como reyes de los francos, pero aquellos no accedieron.

EL SANTO GRIAL

El tema del Grial tiene mucho de fabuloso, misterioso y oculto. No se sabe exactamente qué era o es el Grial. Los coetáneos de los cátaros pensaban que éstos eran los poseedores del mismo. También los templarios habían pasado con frecuencia por ser sus custodios.

Los romances sobre el Grial se originaron en la corte del conde de Champagne, que tuvo mucho que ver con la fundación de los caballeros templarios.

En general se supone que el santo Grial tiene alguna relación con Jesús. Se dice que fue la copa en la que bebieron él y sus discípulos en la última cena. Otros creen que fue la copa que José de Arimatea usó para recoger la sangre de Jesús crucificado. Pero ¿por qué tal objeto no aparece en la historia durante mil años? ¿Dónde estuvo escondido? ¿Por qué el tema afloró a la superficie en la época de las Cruzadas, del reino franco de Jerusalén, la época de los templarios y de la herejía de los cátaros, que amenazaban con desplazar al credo de Roma?¿ Había alguna relación entre todas estas circunstancias?

La mayoría de los estudiosos de la actualidad creen que los romances sobre el Grial se apoyan en cimientos paganos, un ritual relacionado con el ciclo de las estaciones, la muerte y el renacimiento del año en la tierra. Sin embargo, en los romances del sigo XII, el Grial fue asociado al cristianismo, aunque en su forma heterodoxa.

A pesar de la desaprobación de la Iglesia, dichos romances florecieron durante casi un siglo, coincidiendo curiosamente con los años que van desde la separación de los templarios de la Prieuré de Sión, en 1188, hasta la disolución de los primeros entre 1307 y 1314.

Ciertas crónicas dicen que José de Arimatea llevó el Grial a Inglaterra. Otras afirman que la Magdalena, huyendo de Palestina, lo llevó a Francia.

El primer romance auténtico sobre el Grial lo compuso un tal Chrétien de Troyes, hacia el año 1188, y que residía en la corte del conde de Champagne. Su protagonista se llamaba Perceval. Aparece el nombre del Grial pero no explica lo que era. Tiene relación con Perceval y éste, desde que lo conoce, declara que ha dejado de creer en Dios. Poema inacabado, su autor murió de manera sospechosa en un incendio de Troyes, en 1188.

A partir de entonces proliferaron más poemas sobre el Grial, vinculándolo a veces con el rey Arturo y otras con Jesús. Hablan los romance de Perceval, que es hijo de la *"madre viuda"* y sobrino o nieto del "*rey pescador".*

Pero el más famoso de los romances sobre el Grial es " *Parzival",* compuesto entre 1195 y 1216 por Wolfram von Eschenbach, un caballero de origen bávaro. Éste afirmaba que la historia contada por Chrétien era equivocada, y que la verdadera era la suya, que provenía de *"información privilegiada".* Aquí la historia se origina en la España musulmana, sobre todo en Toledo, centro de estudios esotéricos musulmanes y judaicos. A lo largo

del poema parece que el Grial no es un simple objeto, sino algo que oculta un misterio importante.

En general los romances sobre el Grial recalcan la importancia de la sangre de Jesús y de un linaje. Y teniendo en cuenta que éste culminó en Godofredo de Bouillón, cabe relacionarlo con el linaje merovingio.

Algunos historiadores modernos han considerado los romances del Grial como *"cuentos"* de la época, desprovistos de autenticidad histórica. Pero conviene recordar, por ejemplo, que hace más de un siglo Schliemann, a fuerza de leer a Homero, descubrió el emplazamiento de la ciudad de Troya. Un buen investigador, para tratar un hecho histórico ha de considerar todos los datos de todas las fuentes posibles, relacionados con tal hecho.

Los romances del Grial tratan de los tiempos de los merovingios, pero no fueron escritos hasta que Godofredo de Bouillón, de tal estirpe, se instaló como rey de Jerusalén, en todos los sentidos menos en el nombre.

LOS HALLAZGOS DE LOS TEMPLARIOS

Realizando excavaciones en diversos puntos de Jerusalén, los caballeros de la Orden del Temple encontraron varios manuscritos *coptos, arameos y hebreos*, en los que figuraban evangelios distintos a los cuatros canónicos. Uno de los pergaminos fue determinante para la instalación de encomiendas y granjas templarias en el condado de Razès, al suroeste de Francia.

Los templarios, en la población de Rennes-le-Château, buscaron subterráneos secretos que, según la leyenda, comunicaban con cuevas en las que se guardaba el tesoro sacro de los visigodos. Pero no las encontraron.

Pero tras descifrar un manuscrito de los hallados en Jerusalén, cerca de aquella población, a media ladera del monte Cardou, subiendo desde el valle del río Sals, encontraron un tumba. Abierta ésta, hallaron huesos y una ánfora cerrada, a los pies del sepulcro. En su interior había varios pergaminos que explicaban que Jesús no había sido crucificado y que su puesto había sido ocupado por uno de sus hermanos, Judas, gemelo suyo, que tampoco murió en la cruz, aunque fue descolgado casi muerto por José de Arimatea y Nicodemo. Unos ungüentos le revitalizaron.

No hubo por tanto resurrección. Jesús no era Dios, fue uno de tantos mesías de las sectas del judaismo.

Los judíos pensaban que el mesías debía ser descendiente de la casa de David, y su misión sería la de hacer retornar las tribus perdidas de Israel, la liberación de la opresión romana, llegando luego a ser sumo sacerdote y rey de Israel

´ Jesús podría ser hijo de Judas de Gamala, dirigente radical del movimiento zelote, quien encabezó una revuelta poco después del censo hecho de los judíos, que los evangelios canónicos hicieron coincidir con el nacimiento de Jesús en Belén, reinando Herodes, cuando en realidad éste ya había muerto.

Creen los templarios que los seguidores de Jesús, nazareos, sadoquitas y sicarios, eran pseudónimos de los zelotes. Nazareos se autodenominaban los seguidores de Jesús de la Iglesia de Jerusalén, o Iglesia Primitiva, a cuyo frente estaba Santiago, otro hermano de Jesús, con el que se enfrentó Saulo

o Pablo de Tarso. Éste desechó el verdadero mensaje de Jesús y fue determinante en la expansión de la nueva religión, siguiendo sus propias ideas sobre la doctrina y figura de Jesús.

"Los hechos de los Apóstoles" describen la pugna entre la Iglesia Primitiva , fiel a Jesús el *"nazareo",* y el cristianismo predicado a los gentiles por San Pablo. La doctrina de Jesús era fiel a la ley mosaica, dentro de la línea de los fariseos, y sus seguidores le veían como el mesías esperado, que expulsaría a los romanos.

Al Jesús de los evangelios canónicos se le veía como hijo de Dios, con el que se comunicaba constantemente, lo cual era una cosa impensable para el judaismo ortodoxo, tan temeroso de Yaveh.

Ni Jesús ni la Iglesia Primitiva, encabezada por su hermano Santiago, pretendieron crear una nueva religión, y menos dirigida a los no judíos.. Pero prevaleció la idea de San Pablo y los seguidores de la Iglesia Primitiva hubieron de exiliarse, cerca de la cuenca del Tigris y el Éufrates, proscritos por el cristianismo paulino.

De estos nazareos exiliados es de los que aprendería Mahoma, más tarde, sus conocimientos bíblicos y cristianos, ya que su padre fue nazareo.. Es por ello que en el Corán se tiene en gran consideración a los profetas y patriarcas bíblicos.

Pablo comprendió que para vencer a Roma tenía que hacerse de manera sutil y no con una lucha abierta y política. Por ello transformó el mensaje judaico y político de Jesús en uno de ámbito universal, aunque al principio solo logró adeptos entre los humildes, pobres y marginales del imperio.

Pablo y sus seguidores crearon una nueva religión, con un nuevo Jesús, hijo de Dios, y Dios mismo, que se encarna y muere sacrificado para librar a los hombres del pecado original, resucitando al tercer día y dejando una jerarquía eclesiástica guardadora de dicha nueva religión *," la única verdadera ".* Esta Iglesia con el tiempo se fue haciendo cada vez más dogmática.

EL GNOSTICISMO Y LA ORDEN DEL TEMPLE

En la primitiva Iglesia, Pablo tuvo cierta tolerancia con la herejía. Pero en el siglo XII se pasó a la intolerancia, con el ahogamiento del derecho del individuo, de la autodeterminación y del progreso social. Las luchas religiosas entre cristianos comenzaron en dicho siglo con la cruzada *albigense* (de la ciudad de Albi, en el sur de Francia) contra los cátaros, con el apoyo estatal y del papa..

La doctrina cátara seguía el dualismo del antiguo *zoroastrismo* persa y el *maniqueismo*, con dos principios, uno el del bien y el otro el del mal. Consideraban a lo material como diabólico y no admitían la autoridad del papa.

En los siglos XVI y XVII, continuaron las guerras de religión entre católicos y protestantes. ¿Por qué la Iglesia, teniendo un modelo tan ejemplar como Jesús de Nazaret, se dedicó a la opresión contra cristianos hermanos?

La respuesta se halla en los mismos orígenes de la Iglesia. El mensaje de Jesús fue revolucionario, altruista, casi incompatible con las jerarquías. Pero este mensaje fue distorsionado con la elección del primer papa de Roma.

Los jefes templarios pudieron estar expuestos a un gnosticismo cristiano, aún latente en el Próximo Oriente. A principios del siglo XIV, la orden acumuló riquezas, poder e influencia internacional. Ello despertó envidia, incluso en la propia monarquía francesa, con su rey Felipe IV el Hermoso, que anhelaba las riquezas de los templarios. También el papa les retiró su apoyo, dejando vía libre al rey para que destruyera la orden militar.

En 1307, el rey mandó arrestar a todos los templarios de Francia, aunque algunos lograron escapar, refugiándose muchos de ellos en Lorena. Más tarde, la orden fue abolida oficialmente por el papa francés Clemente V, mediante un decreto del año 1312.

Lo que no consiguieron los gnósticos heréticos y los cátaros lo hizo, siglos después, el movimiento reformador llamado protestante. Éste no cuestionaba la doctrina de la resurrección. Fue la opulencia y prepotencia del Vaticano lo que exacerbó los ánimos

Se produjo la escisión entre católicos y protestantes, pese a los esfuerzos llevados a cabo por la contrarreforma de la Iglesia Romana. Pero como los protestantes no eran gnósticos la doctrina paulina fundamental (creencia en la resurrección corporal de Jesús) permaneció inmutable. El gnosticismo cristiano continuó estando reprimido, tanto por la Iglesia Católica como por la Protestante.

TERCERA PARTE. EL PUEBLO DEL MISTERIO

UN CURA AFORTUNADO

El uno de Junio de 1885, llegó al pequeño pueblo de Rennes-le-Château, de unos 200 habitantes, el nuevo párroco, llamado François Bérenguer Saunière, de 33 años de edad.

La aldea estaba situada en la cima de una montaña escarpada, a uno 40 Kmts. de Carcasone. Durante seis años el cura vivió tranquilamente ejerciendo su ministerio, cazando y pescando, para poder mantenerse mejor. Leía asiduamente y practicaba el latín, el griego y el hebreo.

Como gobernanta , que le acompañó toda su vida, tenía a una joven campesina llamada Marie Denarnaud. También tenía amistad con el cura del vecino pueblo de Rennes-les-Bains, el abate Henri Boudet.

A poco más de un Kmt., al este del pueblo de Saunière, se alzaban las ruinas del castillo de Blanchefort, antigua residencia del cuarto Gran Maestre de los Templarios, Bertrand de Blanchefort, en el siglo XII.

La iglesia parroquial, que en 1059 había sido consagrada a la Magdalena, amenazaba ruina y Saunière deseaba restaurarla. Comenzó a hacerlo en

1891, utilizando los modestos fondos del pueblo. Al remover la zona de las columnas del altar, aparecieron en un hueco unos documentos, cuatro pergaminos alojados dentro de tubos de madera, lacrados. Fueron testigos los obreros de la obra.

Dos de los pergaminos databan, uno de 1244 y el otro de 1644, y contenían genealogías. Los otros dos habían sido redactados hacia 1780 por un predecesor de Saunière en la parroquia, el abate Antoine Bigou, que había sido capellán de la noble familia Blanchefort, gran terrateniente de la zona.

El texto de los pergaminos, a primera vista, parecía de temas piadosos, y las palabras estaban escritas de modo incoherente, como siguiendo un código secreto. Pero uno de ellos presentaba una clave sencilla, con letras elevadas, que mostraban el siguiente mensaje: *"A Dagoberto II, rey, y a Sión, pertenece este tesoro y Él está allí muerto"*. El resto era indescifrable.

Saunière, pensando que el hallazgo podía ser importante, fue a mostrárselo a su superior, el obispo de Carcasone. Éste le pagó el viaje a París, para que se presentase con los pergaminos ante ciertas autoridades eclesiásticas, entre ellas el abad Bieil y su sobrino Emile Hoffet, aspirante a sacerdote y con grandes conocimientos en lingüística, paleografía y criptografía. Éste estaba relacionado con diversos grupos orientados hacia el ocultismo y el pensamiento esotérico.

El cura pasó tres semanas en París y no se sabe qué pasó con sus entrevistas con los eclesiásticos, pero sí que conoció a la famosa cantante de ópera Emma Calvé, que era la suma sacerdotisa de la subcultura esotérica de la ciudad, y con la que tuvo una aventura amorosa. También visitó el museo del Louvre.

Vuelto a su pueblo, siguió con la restauración de su iglesia, descubriendo poco después una losa datada en el siglo VII, bajo la cual había una cripta con esqueletos. En el cementerio de la iglesia se hallaba el sepulcro de Marie, marquesa de Blanchefort, cuya lápida la había diseñado e instalado el abate Antoine Bigou, un siglo antes. El mensaje de la lápida era un anagrama del que estaba oculto en los pergaminos citados.

Saunière, acompañado de su gobernanta, recorrió detalladamente toda la zona. También comenzó una frecuente correspondencia con personas desconocidas, de Francia, Alemania, Suiza, Italia, Austria y España..Al mismo tiempo realizó una serie de transaciones de dinero con varios bancos. Hasta un banco de París le envió un representante, para tratar con él personalmente.

A partir de 1896 empezó a realizar gastos en gran escala, parte de ellos para obras públicas de carreteras, agua corriente, construyendo también una torre en la ladera de la montaña, a la que nominó Tour Magdala. Hizo edificar una lujosa casa de campo, llamada Villa Bethania, que él nunca ocupó.

Acabó de restaurar la iglesia del pueblo, aunque decorada estrafalariamente. En su dintel hizo colocar la inscripción: *"Este lugar es terrible"* En el interior , cerca de la entrada, colocó una estatua horrible, representación del demonio Asmodeo, custodio de secretos y tesoros ocultos, y, según una antigua leyenda judía, constructor del templo de Salomón.

En las paredes de la iglesia puso una lápidas horripilantes, representando las estaciones de la cruz, con desviaciones incongruentes de las crónicas de las Escrituras.

Siguió derrochando dinero a manos llenas. Coleccionaba porcelanas raras, mármoles antiguos, telas preciosas. Incluso creó un jardín zoológico y un invernadero para naranjos. También una magnífica biblioteca. A sus feligreses les invitaba a fastuosos banquetes.

En su casa recibió a personajes importantes, como el secretario de Estado de Francia, el archiduque Johann von Habsburg, primo del emperador Francisco José de Austria, quien le había hecho importantes transferencias bancarias. Y no faltó Emma Calvé.

Ante esta situación, el nuevo obispo de Carcasone intentó pedirle cuentas sobre todos estos hechos. Pero el cura le contestó con descaro y desafío, rehusando darle explicaciones sobre su riqueza. También se negó a realizar el traslado ordenado por el obispo. Ante ello, le acusó de simonía (venta ilícita de misas) y le suspendió de sus funciones. Pero Saunière apeló al Vaticano y el papa le exoneró y le devolvió su puesto.

El día 17 de Enero de 1917, Saunière tuvo una repentina apoplejía. Curiosamente el día 12, estando bien de salud, su gobernanta había encargado un ataúd para él. Avisado un sacerdote para su última confesión, salió éste al poco rato de la habitación, muy perturbado (después tuvo una grave depresión y jamás volvió a sonreír). Parece que Saunière le dijo alguna cosa por la que el sacerdote se negó a darle la extremaunción. Y el día 22 murió sin confesar.

Al día siguiente su cadáver fue instalado en un sillón en la terraza de Tour Magdala, y ante él fueron desfilando cierto número de personas desconocidas. Nadie se ha explicado el por qué de tal ceremonia.

La lectura posterior de su testamento, demostró, ante la sorpresa de todos, que el cura estaba sin blanca. Y es que antes de su muerte había traspasado toda su riqueza a su gobernanta, Marie Denarnaud, que durante 32 años había compartido con él su vida y sus secretos. Siguió ella viviendo en villa Bethania hasta 1946.

Pero, acabada la II Guerra Mundial, el gobierno francés puso en circulación una nueva moneda. Todo el mundo tenía que demostrar la procedencia de su antigua moneda, si quería cambiarla por la nueva. Esto no lo aceptó Marie, que para no dar explicaciones sobre la procedencia de su dinero, quemó todo lo que tenía en el jardín de su casa.

Tuvo entonces que vender Villa Bethania, prometiendo al comprador que antes de morir le revelaría su secreto, lo que le haría *" rico y poderoso ".* Pero el 29 de Enero de 1953, sufrió como su amo una apoplegía inesperada, que la dejó paralítica y sin habla, muriendo poco después y llevándose consigo su secreto.

LOS POSIBLES TESOROS

¿Cuál era la fuente de la riqueza del cura Saunière? ¿Encontró algún tesoro en oro y joyas?

Por la historia del pueblo y la región, podrían existir tesoros escondidos. Esta zona fue considerada sagrada por los celtas que allí vivieron. Igualmente, los romanos explotaron allí ricas minas y sus fuentes termales y.terapéuticas. En el siglo VI, llegó el pueblo a tener cerca de treinta mil habitantes, siendo la

capital septentrional del imperio visigodo que había saqueado Roma y derrocado al imperio romano.

Durante otro milenio, la población fue sede de un importante condado, el Compté de Razès. A principios del siglo XIII, un ejército del norte llegó para aplastar la herejía cátara o albigense, y quedarse con las riquezas de la región. La población quedó diezmada y en 1360 lo fue también por la peste. Bandidos errantes catalanes destruyeron Rennes-le-Chäteau.

Durante toda la historia, siempre circularon rumores sobre tesoros fantásticos. Se pensaba, por ejemplo, que los cátaros poseían algo de valor fabuloso y sagrado, que podía ser, según las leyendas, el Santo Grial.. Tales leyendas impulsaron al compositor Richard Wagner a visitar el pueblo antes de componer su última obra, *"Parsifal".*

También se dice que las tropas alemanas, durante la II Guerra Mundial, realizaron excavaciones infructuosas por los alrededores. Asimismo se hablaba del desaparecido tesoro de los templarios, cuyo gran maestre Bertrand de Blanchefort ordenó efectuar misteriosas excavaciones en diversos parajes.

Había también otros posibles tesoros. Gran parte de la actual Francia fue gobernada por la dinastía merovingia, a la que pertenecía el rey Dagoberto II, que estaba casado con una princesa visigoda. Puede que la población fuese la tesorería real, que se escondería en los alrededores. En los escritos hallados por Saunière se mencionaba a este rey. En ellos había también alusiones a Sión. Puede que entre el botín acumulado por los visigodos hubiera algo relacionado con el legendario tesoro del templo de Jerusalén. Pudo ocurrir que los romanos, cuando arrasaron Jerusalén a las órdenes de Tito en el año 70, y saquearon el templo, se llevaran el contenido del *"Sancta-santorum",* trasladando a Roma el gran candelabro de siete brazos de oro, sagrado para el judaismo, y, posiblemente, el Arca de la Alianza.

El rey visigodo Alarico el Grande arrasó Roma en el año 410, apoderándose de las riquezas de la ciudad, entre las que se hallaba el tesoro de Salomón, expoliado anteriormente por los romanos. Este tesoro pasaría luego a los cátaros o a los templarios.

Sin duda, Saunière encontró un tesoro. Aunque también es posible que se tratara de un tesoro especial, de inmensa importancia, mayor aún que la de un tesoro convencional de oro y joyas. Aboga en tal sentido el hecho de que el cura se relacionara con el círculo esotérico de Hoffet, del gran interés que demostró la Iglesia, y del desafío al obispo y la exoneración del papa.

Fue rara también la visita al pueblo de un archiduque. Como lo fue la negativa a la extremaunción.

Por todo ello cabía la posibilidad de que el tesoro, más que material, se refiriera a alguna clase de conocimiento, de extraordinaria importancia. ¿Pudo Saunière haber chantajeado al Vaticano? Cosa casi imposible, a no ser que el cura tuviera la protección y el apoyo de personas muy importantes. Por ejemplo, el archiduque de Habsburg y el secretario de Estado francés. Hasta, el dinero de Saunière, pudo haber salido de las arcas del. Vaticano.

LOS CÁTAROS Y EL MISTERIOSO TESORO

En los siglos XII y XIII la población de Rennes-le-Château fue un conocido bastión cátaro. Numerosas leyendas relacionaban a los cátaros con un objeto fabuloso: el Santo Grial. En uno de los pergaminos hallados por Saunière se podía descifrar una frase: *"Rex mundi",* término muy relacionado con el pensamiento cátaro.

En la época de la herejía cátara, el hoy Languedoc, no era parte de Francia, sino que constituía un principado independiente. Florecía allí una cultura superior a los pueblos del norte. Se estudiaban el griego, el latía, el hebreo y el árabe. Hasta los nobles eran cultos, al contrario de lo que ocurría en otras partes, que eran analfabetos. En contraposición al resto de Europa existía una tolerancia religiosa, apartada del dogmatismo y fanatismo. La Iglesia Católica no gozaba allí de estima, debido a la corrupción de sus clérigos, que se enriquecían y no hacían caso de sus parroquias.

Pero además de la cultura, otra cosa florecía en el Languedoc, la más importante herejía de la cristiandad: la *albigense*. Sus seguidores, aunque pacíficos, constituían una amenaza muy seria para la autoridad de Roma. Se habían extendido, además, por la Champagne, Flandes y Alemania.

Los albigenses o cátaros no tenían una doctrina fija, como la Iglesia, sino que existían diversas sectas, que coincidían en algunas cosas y en otras no. Hay que tener en cuenta que los datos que tenemos sobre los cátaros, los debemos a la Inquisición de la Iglesia, lo que no es una garantía de exactitud y veracidad. En general, los cátaros aceptaban la doctrina de la reencarnación. A sus maestros y predicadores se le daba el nombre de *"perfectos",* que podían ser de uno u otro sexo. Rechazaban la autoridad de la Iglesia de Roma y sus jerarquías clericales. Repudiaban la fe, tal como la predicaba la Iglesia, e insistían en el conocimiento personal de primera mano (la *gnosis=conocimiento*) y ello tenía preferencia sobre cualquier dogma o creencia, con exclusión de intermediarios clericales.

Los cátaros eran también *dualistas.* Para ellos existía una guerra perpetua entre dos principios irreconciliables, el bien y el mal; el espíritu y la materia; la luz y las tinieblas. Así como para el catolicismo existe un Dios supremo y un demonio, inferior a él, para los cátaros hay dos principios iguales. Para ellos toda materia es mala, el universo es obra del dios del mal, llamado por ellos el *"Rex mundi".*

Para Roma tal concepto era hereje, no podía ser intrínsecamente mala la creación material, por la que supuestamente había muerto Jesús. Pero lo peor para la Iglesia es que los cátaros negaban que Jesús se encarnara en materia y siguiese siendo Dios. Ellos pensaban que Jesús era un profeta como los demás, y que no había en él nada de divino, Hasta dudaban de que hubiese existido crucifixión. No admitían que la muerte de un profeta fuese objeto de culto y tampoco admitían el emblema de la cruz. Negaban también el bautismo y la comunión.

Los cátaros hallaban en su credo un alivio contra los interminables diezmos, penitencias y censuras de la Iglesia. Ellos tenían una especie de sacramento, el llamado *"consolamentum",* que obligaba a los *"perfectos"* a la castidad, lo que no lo era para los adeptos comunes. Practicaban el control de la natalidad y el aborto, pero no la homosexualidad, de la que injustamente se les ha acusado.

Como deploraban las iglesias, sus ritos y oficios los practicaban al aire libre, o en un lugar municipal o granero. No podían comer carne, pero sí

pescado y vegetales. Como solían viajar en parejas, de ahí los rumores de homosexualidad.

Se dice que hacia 1145, San Bernardo se desplazó al Languedoc para combatir la herejía...y quedó horrorizado. Pero no por los cátaros, sino por la corrupción de los clérigos de la Iglesia. Sobre los herejes declaró que su moralidad era pura.

A SANGRE Y FUEGO

Hacia 1200, la Iglesia ya estaba alarmada por la herejía. A ello se unía la envidia de los nobles del norte por las ricas tierras del sur. Pero se necesitaba una provocación, que no tardó en llegar. El 14 de Enero de 1208 fue asesinado el legado pontificio en el Languedoc, Pierre de Castelnau. No fueron los cátaros los autores, pero la culpa recayó sobre ellos. El papa Inocencio III, uno de los más severos de la historia de la Iglesia, ordenó enseguida la cruzada, para tratar de extirpar la herejía para siempre.

Las operaciones militares se confiaron a Simón de Monfort.. Se contó en esta empresa con la útil ayuda de un fanático monje español: Domingo de Guzmán, que fundó más tarde, en 1216, la orden dominicana. Ésta ayudó a crear, en 1233 la infame institución de la *"Santa Inquisición".*

En el año 1209, un ejército de unos 300.000 hombres, procedente del norte de Europa, cayó con furia sobre el Languedoc, devastando y arrasándolo todo, pasando a cuchillo a miles de hombres, mujeres y niños. Solo en la ciudad de Béziers mataron a más de 15.000. Fueron arrasadas también, Toulouse, Carcasone, Narbona, Perpignan y otras poblaciones.

El representante pontificio, que iba con el ejército invasor, escribió al papa Inocencio y le anunciaba con orgullo que "*no se había respetado la edad, el sexo, ni la condición social*". Duró esa guerra 40 años.

En 1218, en el sitio de Toulouse, fue muerto Simón de Monfort. En el año 1243 quedaban ya solamente unos pocos baluartes cátaros. El principal de ellos era la ciudadela de Montségur, situada en lo alto de una montaña. Durante diez meses resistió el asedio, pero en Marzo de 1244 hubo de capitular.

No obstante la fe cátara se conservó en pequeños reductos, como en Rennes-le-Château.

Surgieron rumores sobre un tesoro fantástico, de índole mística, de valor muy superior al material. Se decía que estaba guardado en Montségur, pero caida la fortaleza no se encontró tesoro alguno, por lo que se supone que fue sacado de allí durante el sitio, burlando a los sitiadores.. Entre los sitiados había numerosos *"perfectos"* y parece que algunos de ellos pudieron escapar llevándose el tesoro. Y es posible que fuese llevado a Rennes-le-Château, o a alguna cueva de los alrededores. Y puede que el cura Saunière lo descubriera..

Dicho tesoro misterioso parecía referirse a alguna información o conocimiento que tendría que ver con los orígenes del cristianismo, su doctrina y teología. ¿Explicaría ello el violento ataque a los cátaros decretado por la Iglesia de Roma?

Investigando a los cátaros, se tropezó a veces con un tema objeto de leyendas misteriosas y enigmáticas: el referente a los caballeros templarios.

LOS TEMPLARIOS

Estos monjes guerreros, mezcla de caballeros andantes y místicos, con su manto blanco adornado con la cruz paté de color rojo, desempeñaron un crucial papel en las Cruzadas contra el Islam.

Pero, aunque es indudable que lucharon y murieron a miles por Cristo, ha sido considerada una institución misteriosa, empeñada en intrigas oscuras y secretas. Al final de sus 200 años de existencia, se les acusó de renegar de Cristo, e incluso de escupir y pisotear la cruz..

En su apogeo constituyó la organización más poderosa e influyente de toda la cristiandad, salvo el papado, del que dependía directa y exclusivamente. Respecto a su verdadera misión parece haber existido una conspiración de silencio.

La primera información histórica sobre los templarios, se debe a un historiador franco, llamado Guillermo de Tiro, que escribió entre los años 1175 y 1185. Pero ya en el año 1175 los templarios tenían unos 50 años de existencia y Palestina se hallaba en manos occidentales. Lo cual quiere decir que escribió con datos de segunda mano, a través de terceras personas.

Según Tiro, la *Orden de los Pobres Caballeros de Cristo y el Templo de Salomón*, se fundó en 1118 por un tal Hugo de Payens, noble de la Champagne. Un día, junto con otros ocho caballeros, sin haber sido requeridos a ello, se presentaron ante el rey de Jerusalén, Balduino I. Era éste hermano de Godofredo de Bouillón, que había conquistado la ciudad santa diecinueve años antes. Tanto el rey como el patriarca de Jerusalén les recibieron cordialmente.

El objetivo de los templarios era velar por la seguridad de los caminos, protegiendo especialmente a los peregrinos. Tenían voto de pobreza, y era tan grande que se veía reflejada en su sello oficial, que representaba a dos caballeros montados en un solo caballo. Pero curiosamente, a pesar de ello, fueron alojados en una parte del palacio, justo encima de los cimientos del antiguo templo de Salomón. Durante nueve años vivieron allí y ningún otro miembro entró en la orden.

En esa época existía un historiador oficial, al servicio del rey, llamado Falk de Chartres. Pues bien, ni una sola vez dio noticia alguna sobre Hugo de Payens, de sus compañeros, ni de nada relacionado con los templarios. Hay un silencio absoluto de estos primeros años y ni siquiera se sabe si realizaron su misión de proteger los caminos. Además ¿cómo sólo nueve hombres podrían hacerlo?

Pero en 1128, nada menos que San Bernardo, publicó un opúsculo hablando de las virtudes y cualidades de los templarios. Él era entonces el abad de Clairvaux y portavoz principal de la cristiandad.

En Enero de ese mismo año, pocos meses después de haber regresado a Francia triunfalmente los templarios, se había convocado un concilio en Troyes, capital de la Champagne, tierra de Hugo de Payens, orquestado por

San Bernardo. En él la orden del Temple fue reconocida oficialmente, siendo nombrado Hugo su primer Gran Maestre.

El propìo San Bernardo ayudó a redactar la regla de conducta que observarían los caballeros, basándose en su orden cisterciense. Hicieron voto de pobreza, castidad y obediencia. Tenían prohibido cortarse la barba, aunque no el pelo. Vestían hábito blanco. La cruz se adoptó más tarde. Todos los miembro, al entrar en la orden, debían entregar a la misma todos sus bienes.

En 1139, el papa Inocencio II (cisterciense y protegido de San Bernardo) decretó una bula por la que los templarios solo deberían obediencia al papa y a nadie más. La orden se expandió rápidamente por toda Europa; los hijos de familias nobles se enrolaban y llegaban donativos de dinero, tierras y bienes a manos llenas. Recibían de todo, pero no daban nada. En 1146 adoptaron la famosa cruz paté de color rojo.

En la 2ª Cruzada, acompañaron al rey Luis VII d Francia y evitaron que fuera una gran catástrofe.

APOGEO Y CAÍDA DE LA ORDEN DEL TEMPLE

Durante los cien años siguientes, los templarios alcanzaron un prestigio y un poder político inmenso en todos los países de la cristiandad. Incluso mantuvieron estrechas relaciones con el mundo islámico y el judaico. Debido a ello, actuaron de receptores y transmisores de nuevas ideas y nuevas ciencias. Constituyeron una especie de imperio independiente, tanto político como militar y cultural.

Al mismo tiempo la orden fue haciéndose cada vez más arrogante, corrompida y brutal. Incluso llegó a reclutar a caballeros excomulgados.

En el año 1187, los templarios lucharon junto a las fuerzas cristianas en Palestina contra los musulmanes, pero sufrieron un gran descalabro y Jerusalén volvió a manos sarracenas. Cuatro años más tarde, cayó Acre, la última fortaleza cristiana en Palestina, a pesar de que los templarios habían luchado bravamente. Tuvieron que trasladar su sede a Chipre, aunque, con la pérdida de Tierra Santa, habían perdido su razón de ser.

Volvieron la mirada hacia Europa y soñaron con fundar un Estado independiente en un sitio acogedor y rico; el Languedoc, donde siempre habían mantenido buenas relaciones con los cátaros. Incluso Bertrand de Blanchefort, el 4º Gran Maestre de la orden, era de familia cátara.

Cuarenta años más tarde , sus descendientes ayudaron a los cátaros contra los invasores del norte, capitaneados éstos por Simón de Monfort. Ofrecieron refugio a muchos de ellos.

En el Languedoc muchos templarios eran más cátaros que católicos y tuvieron también contacto con el mundo gnóstico. A todo ello se unían las ideas que habían absorbido en sus contactos con las culturas árabe y judía.

En 1306, el rey de Francia, Felipe IV el Hermoso, deseaba librarse de los templarios, que constituían una fuerza superior a la suya. También les debía mucho dinero y codiciaba la inmensa riqueza de la orden. Estaba muy dolido además con ellos porque no le habían querido admitir en la orden.

Un año antes, con la intervención especial de Felipe IV, había sido elegido papa Clemente V. Con la conformidad y el apoyo de éste, el día 13 de

Octubre de 1307 , asestó un rápido y duro golpe a los templarios. Se detuvo a muchísimos de ellos, confiscando sus bienes y sus tierras. Pero nunca dieron con el fabuloso tesoro de los templarios, que desapareció misteriosamente.

Muchos de los templarios detenidos fueron torturados cruelmente, acusados de herejía y torturados.

Por presión del rey, el papa declaró oficialmente abolida la orden, en 1312, aunque los procesos duraron varios años más. En marzo de 1314, el Gran Maestre de la orden, Jaques de Molay, y el preceptor de Normandía, Geoffroi de Charnay, fueron quemados vivos.

Oficialmente la orden del Temple había quedado extinguida, pero muchos templarios habían logrado escapar. Además hubo países tolerantes con ellos, como Inglaterra y Escocia, por ejemplo. Algo parecido ocurrió en Alemania y España, donde los templarios se asimilaron a la población o entraron en otras órdenes.

LOS ENIGMAS DE LOS TEMPLARIOS

Al morir en la hoguera el Gran Maestre Jacques de Molay, se dice que lanzó una maldición sobre sus perseguidores, el rey Felipe y el papa Clemente, para que en el plazo de un año rindiesen cuentas a Dios.

Al cabo de un mes moría Clemente, de un repentino mal de disentería, y al finalizar el año lo hacía el rey.

¿Fueron envenenados por los templarios?

Siglos después, cuando cayó bajo la guillotina Luis XVI, se cuenta que un desconocido gritó: "¡*Jacques de Molay, ya estás vengado!*"

En la actualidad, existen organizaciones que se autodenominan *"templarios",* al igual que ocurre con ciertas logias masónicas. También, en algunas partes de Occidente, recónditos clubes *rotarios* se dignifican a sí mismos adoptando el nombre de templarios.

En Francia este legado es especialmente poderoso y se han publicado historias de todas clases sobre los templarios. Algunas les han atribuido la construcción de gran parte de las catedrales góticas, o al menos que de ellos partió el ímpetu principal. Se ha dicho de ellos que eran gnósticos, herejes, y que se pasaron al Islam. Muchas veces se ha dicho que eran custodios del Santo Grial.

Es innegable que existen ciertos misterios y secretos relacionados con ellos, perteneciendo algunos a lo que ahora se denomina *"esoterismo".*

Cuando los templarios se aposentaron en el palacio del rey de Jerusalén, sobre los restos de los establos de Salomón, seguramente realizaron excavaciones allí mismo, y es probable que los nueve miembros fundadores hubieran sido enviados allí a tal fin, desde Europa.

Uno de ellos , André de Montbard, era tío de San Bernardo, quien, a partir de entonces, al frente de la orden cisterciense consiguió que ésta alcanzase un desarrollo espectacular, fundando él mismo 69 abadías, hasta el año 1153.

Tan extraordinario crecimiento fue paralelo al de los templarios, y ambas órdenes se hicieron enormemente ricas en pocos años. Ello no podía ser fruto del azar. Así que , seguramente, habrían descubierto en Tierra Santa algo de gran importancia.

En 1153, un noble de la región del Languedoc, Bertrand de Blanchefort, pasó a ocupar el cargo de Gran Maestre de los templarios, engrandeciendo la orden. Su mentor fue André de Montbard.

Los templarios habían estado presentes en las inmediaciones de Rennes-le-Château, desde mediados del siglo XII, por lo menos. Y los que vivían en esta zona fueron respetados cuando Felipe IV mandó detener a todos los templarios de Francia.

La madre del papa Clemente V, aliado del rey, era de la misma familia que Bertrand de Blanchefort. ¿Conocería este papa algún secreto relacionado con la familia y la región?

En el siglo XVIII, el entonces cura de Rennes-le-Château y confesor de Marie de Blanchefort, redactó los pergaminos que más tarde halló Saunière.

Daba la impresión que debía existir una tercera orden, distinta a templarios y cistercienses, que movía los hilos del misterio.

EL PRIORATO DE SIÓN

Éste es el más frecuente de los nombres usados por dicha tercera orden. Sus grandes maestres han sido importantes personajes de la historia y cultura occidentales. Cuando a principios del siglo XIV fue aniquilada la orden del Temple, la orden de Sión permaneció indemne y ha seguido funcionando durante siglos, en secreto, pero orquestando acontecimientos críticos de la historia de Occidente.

Existe hoy en día y sigue actuando. Su objetivo, confesado, es la restauración de la dinastía y la estirpe merovingia en el trono, no solo de Francia, sino también de otras naciones europeas. Ello es justificable, tanto legal como moralmente. Depuesta en el siglo VIII por los carolingios, la estirpe no se extinguió. Se perpetuó en línea directa, desde Dagoberto II y su hijo Sigisberto IV

A través de matrimonios y alianzas dinásticas, la estirpe llegó hasta Godofredo de Bouillón, que en 1099, conquistó Jerusalén en la 1ª Cruzada.

Esta línea dinástica también incluyó a familias pasadas y actuales, como: Blanchefort, Gisors, Saint Claire, Montesquieu, Plantard, Habsburg-Lorena, etc.

Según una recopilación de escritos, con el título de *"Dossiers secrets",* depositados en la Biblioteque Nationale de París, y que trata sobre todo de árboles genealógicos, la *"Ordre de Sión"* fue fundada por Godofredo de Bouillón en 1090, nueve años antes de la conquista de Jerusalén. Su hermano menor, Balduino I, primer rey de la Jerusalén conquistada, debió su trono a dicha orden.

Según tales escritos, la sede oficial o cuartel general de la orden, se hallaba en el monte Sión, colina situada al sur de Jerusalén, a las afueras, en una abadía llamada" *"Notre Dame du Mont de Sion".* Ésta parece ser que había sido edificada sobre las ruinas de una antigua basílica bizantina del siglo IV.

La abadía se construyó por orden expresa de Godofredo. Éste mandó también edificar la iglesia del Santo Sepulcro, que fue ocupada por la orden del mismo nombre.

El preceptor personal de Godofredo se cree fue Pedro el Ermitaño, predicador principal de la primera Cruzada, convocada por el papa Urbano II. De todos los jefes europeos que fueron a la Cruzada, Godofredo fue el único que renunció a todos sus feudos, vendió todos sus bienes y dejó bien sentado que Tierra Santa sería su dominio durante el resto de su vida.

Recién conquistada Jerusalén, en 1099, tuvo lugar una reunión secreta de personajes anónimos. En ella se decidió ofrecer el trono de Jerusalén a Godofredo. Éste rechazó tal título, admitiendo solo el de *"Defensor del Santo Sepulcro".* Al morir, un año después, su hermano Balduino sí que aceptó el título de rey.

Es probable que en aquel cónclave secreto se hallaran Pedro el Ermitaño y los ocupantes de *"Notre Dame de Sion"*

En marzo de 1117, Balduino I, que debía su trono a *"Sión",* fue obligado a negociar la constitución de la orden del Temple, en Saint Léonard de Acre, que era uno de los feudos de la orden de Sión. Esto indica el gran poder de ésta, que no solo otorgaba tronos, sino que también podía dar órdenes a un rey.

En el año 1170, Pedro el Ermitaño, en compañía de otros monjes , construyó una abadía en Orval, cerca de Stenay, donde había sido asesinado siglos antes el rey merovingio Dagoberto II. Estos monjes, con Pedro el Ermitaño, fueron a Tierra Santa en la 1ª Cruzada, estableciéndose después en la abadía del monte Sión.

En 1115, San Bernardo, de la orden del Císter, casi arruinada, se erige en portavoz preeminente de la cristiandad y su orden se convierte rápidamente en rica e influyente. Y en 1131 San Bernardo recibe la abadía de Orval, que pasa a ser de la orden cisterciense.

El conde de Champagne dona tierras a San Bernardo para construir la abadía de Clairvaux, e instala su corte en Troyes, de donde más tarde saldrán los romances sobre el Grial.

San Bernardo apoya a los templarios, ayuda a redactar sus reglas y , entre 1115 y 1140, ambas órdenes se hacen con grandes riquezas y extensas propiedades.

Todas las relaciones citadas no parecen ser fruto de la coincidencia y la casualidad. Más bien se deberían a un plan establecido y orquestado seguramente por la *"Ordre de Sion".*

Ésta estableció (o restableció) su posición en Francia, cuando Luis VII, al regresar de la 2ª Cruzada, trajo consigo a cerca de cien miembros de la orden. Unos se instalaron en el priorato de Saint Samson, en Orléans. Siete se unieron a la orden del Temple y los restantes, unos 26, entraron en el pequeños priorato del monte Sión, en la periferia de Orléans.

Existen documentos de estos datos en los archivos municipales de dicha ciudad. La orden obtuvo grandes propiedades y riquezas en Francia, España, Sicilia, Calabria y Tierra Santa.

En 1187, Jerusalén cayó en poder de los sarracenos, en parte por culpa de la ineptitud del Gran Maestre del Temple, Gerard de Ridefort, según el texto de los *"Dossiers secrets".* Los miembros de Sión hubieron de marchar a Francia. Se cree que al año siguiente esta orden y la de los templarios se separaron oficialmente, mediante una ceremonia llevada a cabo en Gisors.

En 1188, la orden de Sión tuvo su Gran Maestre en Jean de Gisors y cambió su nombre por el de *"Prieuré de Sion",* que ha perdurado hasta hoy. A

partir de entonces todos los grandes maestres de la Prieuré adoptaron el nombre de Juan, al ocupar el cargo.
El cardenal Roncali, de Venecia, escogió el nombre de Juan XXIII.
Curiosamente, un antipapa, que abdicó en 1415, también se llamó Juan XXIII.
En 1976, en Italia, se publicó un libro titulado: *"Las profecías del papa Juan XXIII".* Recopilaba oscuros poemas proféticos, y se decía que eran del papa muerto en 1963. Dice que este papa, cuando era nuncio en Turquía en 1935, se había afiliado a la Prieuré de Sión. Y por ello, al ser elegido papa, eligió el nombre de Juan, para ser también el Gran Maestre de la orden.
Este papa, con el Concilio Vaticano II, realizó una importante reforma de la Iglesia Católica. Rompiendo con la tradición, declaró que un católico podía ser francmasón. Además, dio más importancia al *"derramamiento de sangre de Jesús",* que a la propia crucifixión e incluso que a la resurrección.

MAS SOBRE EL PRIORATO DE SION

El priorato de Nuestra Señora de Sión o Priorato de Sión dicen que está al frente de la mayoría de los sucesos ocurridos en el Castillo de Rennes. Según sus propios documentos, su historia es larga y convulsa. Sus primeros fundamentos estuvieron en torno a una hermética sociedad gnóstica liderada por un hombre llamado Ormus. El citado individuo propugnaba haber conciliado el paganismo y cristianismo. La historia del priorato tiene su mayor auge en la Edad Media. En 1070, un grupo de monjes calabreses (del sur de italia), liderados por un tal Príncipe Ursus, fundaron la abadía de orval, en Francia, cerca de Stenay, en las Ardenas, cerca de Bélgica
Estos monjes dijeron que habían dado forma a la base de la Orden de Sión, a la que se unió en 1099 G, en Gisors en el año 1188 Godofredo de Bouillon.
Durante unos centenares de años, la orden del Temple, y la de Sión, estuvieron aparentemente unificadas bajo un mismo líder, hasta que informaron de su separación por descabezamiento del liderazgo en Gisors en el año 1188.
La Orden Templaria fue destruída por Felipe el Hermoso de Francia en 1307.
los de Sión aparecieron entonces ser el nexo de dos movimientos franceses antiimonárquicos, La Compañía del Santo Sacramento en el siglo XVII, bajo la influencia de familias de Guise-Lorena y La Fronda en el XVIII, así como otra que intentó en el XVIV hacer a los Habsburgo emperadores de Europa, llamada Hieron de Val d'Or. Parece ser que hubo múltiples conexiones entre Sión y multitud de estratos socioculturales en el pensamiento europeo, como los Rosacruces, Francmasones,Leyendas artúricas y del Grial, Arcadianismo, Catarismo, Caballería etc. Etc.
Todavía esta misteriosa sociedad secreta aparece en 1956 con una lista de miembros franceses y organizaciones afines, bajo el nombre de "Caballería de Reglas Católicas e Instituciones Independientes y Unión Tradicionalista",

cuya abreviatura de siglas en francés da el nombre a la revista que les comunicaba: CIRCUIT. No es una orden o institución ni conservadora ni progresista, se mueve en función de los hechos que se van produciendo en el día a día pero sí poniendo a salvo unos valores y morales éticos en todo momento.

Dependiendo de los estatutos que se consideren, han llegado a tener 9.841 miembros en 8 grados o 1.093 en 7, siendo el miembro supremo "Navegante" o Gran Maestre de la Orden hasta 1963, Jean Cocteau.
Mientras, se cree que le sucedió Pierre Plantard de St.-Clair, hasta aproximadamente 1984, ignorándose quien rige el Priorato en la actualidad.
Sin embargo, se conoce el nombre de sus más ilustres predecesores: Jacques de Molay, Leonardo da Vinci Isaac Newton y Claude Debussy entre otros.
Plantard, de todas formas, parece haber gozado de influencia enmuchas personalidades, tales como Charles de Gaulle, Maurice Lefèbvre, (no confundir con el ultracatólico), François Ducaud-Bourget, André Malraux, Alain Poher y muchos otros que formaron parte de la Resistencia durante el Gobierno de Vichy.
A pesar de sus informes, la organización es inrastreable, facilitando solamenta información en caso de fallecimiento y nos preguntamos las causas por las que el gobierno jamás verificó la veracidad de la misma.
Se dan a conocer cosas muy interesantes en apariencia, como que el más alto grado de masonería suiza, la Gran Logia Alpina (GLA) , afín a la logia de Inglaterra, puede haber efectuado reclutamientos para el Priorato. Pero éstos dicen que en dicha logia se encuentran los más altos poderes financieros suizos e internacionales y no congenia todo ello con su estructura. Empiezan los globos mediáticos con el fin de hacer daño.

David Yallop dijo que la GLA era el cuerpo que controlaba la logia P2 en Italia, la cual controló hasta 1970 a la policía, tomaba dinero del KGB, de la CIA y tuvo que ver en el secuestro y posterior asesinato de Aldo Moro por las Brigadas Rojas. Se cree que su último líder, Lucio Gelli., tuvo mucho que ver el es posible asesinato de Juan Pablo I y el intento de muerte de su sucesor, el Papa Woijtila. También les relacionan con el narcotráfico, fomento de golpes fascistas en Sudamérica y de estar muy relacionados con la Orden de Malta y el Opus Dei.
Creemos que todo es posible, pero esto último que se ha relatado huele claramente a un intento por parte de los servicios secretos del Vaticano, por defender su primacía y desprestigiar a lo que se supone es una supersecreta Orden que defiende en cierto modo el frenar los excesos de los gobernantes, tanto religiosos como políticos. Los desmanes que se apuntan así como la adscripción a ciertas ideologías, no encajan con lo que el Priorato ha sido en su historia. Aunque haya oscilado hacia uno u otro lado, en función de las necesidades momentáneas, ha habido siempre unos mínimos éticos, filosóficos y morales.

No obstante, esto es ya el terreno de las meras suposiciones. Que cada uno lea con detenimiento y saque sus propias conclusiones.

Nunca ha habido al frente del priorato ni un religioso ni político de renombre, más bien un prestigioso hombre de artes , ciencias o pensamiento, que goza de pleno respeto de la comunidad internacional. Hubo un tiempo que se llegó a rumorear que el Gran Maestre era el semiólogo Umberto Eco o el anciano y respetado director del diario La República, pero todo esto no dejan de ser meras conjeturas. Si está constatado el gran número de inconvenientes de los que se ve rodeado ante la presión que ejercen los grandes grupos de poder, encabezados por el Vaticano y Estados Unidos, que no ven con buenos ojos este control de sus actos y sobre todos los primeros, una amenaza de revelar el infinito número de mentiras e infundios que han generado a lo largo de los siglos
Traducción:sarlies

LOS PERGAMINOS

Cuando el cura Saunière descubrió los pergaminos en Rennes-le-Château, el alcalde le pidió que custodiara los mismos, a lo que aquel se negó, diciendo que los pondría en manos de expertos que los tradujeran del latín.

No se sabe donde están ahora dichos documentos, pero es posible que entre 1960 y 1970, el Priorato de Sión, *"filtró"* dos de esos pergaminos. Se dice que los originales eran cuatro o cinco.

Incluso se han editado publicaciones con la reproducción de esos dos. Y se cree que actualmente se hallan en los archivos de los Caballeros de Malta.

En 1967, la publicación de *"L´Or de Rennes",* por Gérard de Sède, reveló que la naturaleza del tesoro hallado por el cura, no fue monetaria, sino *"espiritual"* y que los manuscritos tenían un valor intrínseco.

Parece ser que el pergamino número uno, representaba el mapa de un *"tesoro",* por medio de elementos geométricos. El número dos, parece que solo contenía un amasijo de letras sin sentido, excepto el nombre de Jesús al comienzo de la primera línea.

El texto legible carece de importancia, pero sí la tienen los caracteres intercalados que forman la substancia del mensaje codificado. Ni el criptógrafo más experto ni los ordenadores podrían deducir el texto elegido por quien codificó el documento.

Los investigadores británicos Richard Andrews y Paul Schellenberger, que han realizado estudios exhaustivos sobre el tema, ya conocían la leyenda de que Jesús estaba enterrado en Rennes-le-Château o sus alrededores, aunque eran escépticos sobre el caso. Entre otras cosas estudiaron el cuadro *"Les Berges d´Arcadie II",* que se halla en el Louvre de París, solicitando una reproducción. También examinaron detalladamente el cuadro *"San Antonio y San Pablo"* que hallaron en el museo Ashmolean de Oxford, una copia del cual había adquirido el cura Saunière. El autor del cuadro era David Teniers el Joven.

De ambos cuadros realizaron estudios geométricos de su contenido. Con el mismo método estudiaron otro cuadro, *"La coronación de Celestino V",* que había sido citado en la mencionada obra de de Sède. Asimismo analizaron ilustraciones del libro *"La fontaine de la fortune",* de René d´Anjou (de 1457).

Considerando los pergaminos y las pinturas, lograron una conjunción de figuras geométricas interrelacionadas: triángulos, cuadrados, hexagramas y diversos ángulos. Todos ellos constituían datos para llegar a esclarecer la localización del *"tesoro",* trasladándolo al mapa de la zona de Rennes-le-Château.

Había que tener en cuenta, sin embargo, que seguramente existían pistas falsas y maniobras de dispersión, para que condujeran a la confusión y al fracaso.

Con todos los datos hallados, aplicados al mapa, llegaron a la conclusión de que el tesoro se hallaba en el monte Cardou (a unos 5 Kmts. del pueblo), en una ladera del mismo. Los investigadores citados visitaron dicho lugar, que les pareció idóneo como escondrijo de un tesoro.

Seguramente se había abierto un túnel, excavado en la pared rocosa casi vertical. Luego, depositado el tesoro, se volvería a recubrir toda la entrada, devolviéndola a su aspecto inicial-

Sacaron bastantes fotografías del lugar, que más tarde examinaron, quedando convencidos de que habían encontrado el lugar del tesoro. Pero la naturaleza del mismo, aún se les escapaba..

Repasaron detenidamente todos los datos de que disponían, visitaron iglesias, castillos y tumbas de toda la zona. Descubrieron documentos vitales que corroboraban la presencia de los caballeros templarios desde 1127, año en que regresó de Palestina el primer Gran Maestre de la orden, Hugo de Payens.

Otro documento (de 1156), identificaba al sexto Gran Maestre, Bertrand de Blanchefort, como propietario del castillo de su nombre, situado en una gran altura. Desde este castillo los templarios dispusieron de un excelente puesto de vigía de la zona del lugar del tesoro en la ladera del monte Cardou, si es que ellos tuvieron que ver con su ocultación.

En conclusión, todos los datos de que dispusieron, les llevaron a pensar que el *"tesoro"* se refería a Jesús de Nazaret.

Pero si realmente se halla en tal lugar la tumba de Jesús, bajo toneladas de roca, la excavación sería muy costosa e imposible de realizarla sin el permiso de las autoridades y del propio gobierno francés. Además, se podría descubrir un cuerpo, pero sería casi imposible de determinar su identidad. La prueba del ADN no se podría realizar por falta de material de comparación. La datación del carbono 14, podría decirnos si los restos son de alguien del siglo I, pero no su identidad.

La famosa túnica o sudario de Turín, datada por el carbono 14 en el siglo I, muy probablemente ha sufrido manipulaciones.

Si se quisiera realizar la exhumación de los restos mortales, presuntamente de Jesús, la Iglesia se opondría, ya que lógicamente no los reconocería, pues según los Evangelios y el dogma de la resurrección, tales restos no podrían existir.

Asimismo, tal exhumación produciría un caos espiritual y la inseguridad en la fe de los cristianos de todo el mundo. Pero lo que parece cierto es que el verdadero mensaje de Jesús se perdió con la resurrección, que constituye el dogma fundamental de la fe cristiana.

MAS SOBRE RENNES Y SAUNIERE

EL SECRETO DE RENNES-LE-CHÂTEAU

Sobre lo alto de una colina en el sudoeste de Francia, Rennes-le-Château es un lugar solitario, ardiente bajo el sol en verano y azotado por fríos vientos en invierno. Su situación dominante sobre el resto de la comarca es la única razón posible de que haya sido habitado desde la más remota antigüedad. Su castillo es mudo testigo de pasadas grandezas. La visión de las cumbres nevadas de los Pirineos la única compensación a las dificultades de vivir en lugar tan inaccesible. Incluso la moderna carretera se hace tediosa al ascender del valle a la cima. Vista de lejos, la población parece aislada del resto del mundo, un lugar olvidado por el tiempo.

Impresión pronto disipada por los numerosos visitantes que remontan la cuesta animados por un único propósito:Descubrir su enigma, adentrarse en su secreto, y es que Rennes-le-Château ostenta el prestigio de ser el lugar más misterioso de Europa, escenario de acontecimientos extraños y siniestros, cuna de fabulosos tesoros y guardián del secreto más bien guardado de la historia.

El enigma de Rennes-le-Château se inicia en la época romana. Después de que los soldados del emperador Tito saqueasen y destruyesen el Templo de Jerusalén en el año 70 de nuestra era, el botín – *el tesoro del Templo de Salomón* - fue trasladado a Roma, donde permaneció durante más de tres siglos, hasta que el Imperio empezó a derrumbarse. En el año 410 los visigodos, acaudillados por Alarico, saquearon Roma, llevándose "E*l Tesoro del Templo"*. Dos años después desembarcaron en las costas meridionales de las Galias. La región de Rennes-le-Château les agradó, estableciéndose y fundando un reino permanente que no tardaría en saltar los Pirineos y extenderse por el norte de España. No sabemos si es cierto que el tesoro "*El Arca de la alianza y las Tablas de la Ley de Moisés"* llegó o no a las Galias, pero nunca más se supo de él. Y no se descarta que pudiera hallarse oculto en los alrededores de Rennes-le-Château. De hecho, no falta quien ha

querido ver una relación entre el Arca y la población de Arques, no lejos de Rennes.

Tras la llegada de los visigodos a Rennes hubo dos siglos de relativa estabilidad, hasta que en el siglo VI llegaron procedentes del norte los merovingios, que extendieron su dominio sobre el reino visigodo. Estos invasores eran portadores de una cultura sofisticada y enterraban a sus soberanos con joyas y tesoros. Uno de estos reyes, Dagoberto II, se casó en Rennes-le-Château con la princesa visigoda Gizelle de Razas. Obvio es decir que la legendaria riqueza de los merovingios, bien documentada por la arqueología, ha dado pie a relatos de fabulosos tesoros aún por descubrir en la región de Rennes.

Considerando el magnetismo de dicha comarca para los tesoros de todas clases, no es sorprendente que en aquellos parajes se suponga oculta la joya más preciosa de la Cristiandad. Y por aventurado que parezca, es bastante posible que así sea, puesto que el Santo Grial pudo muy bien llegar a tales lugares en la forma que lo cuenta la leyenda: "En algún momento del siglo I, José de Arimatea y María Magdalena desembarcaron en el sur de Francia, trayendo consigo el llamado Grial, donde José de Arimatea recogió la preciosa sangre de Jesús Crucificado".

Esto es plausible ya que por aquel entonces la Galia meridional servía a los emperadores romanos como lugar conveniente donde enviar a los desterrados. Entre los indeseables ilustres que en un momento u otro recalaron allí por haber perdido la gracia imperial figuran, tanto Herodes Antipas como Poncio Pilatos. Históricamente es posible que María Magdalena y José, en cuanto fieles seguidores de Jesús, emprendiesen el forzado viaje hacia las Galias.

En el siglo I de nuestra era existían rutas permanentes de navegación mercante de lado a lado del Mediterráneo,que facilitaban los viajes al eludir las penosas rutas terrestres. Muchas familias judías se establecieron entonces en la comarca de Rennes-le-Château, y de acuerdo con una de las teorías, una más de las que integran el enigma de la región, cuando desembarcó María Magdalena lo hizo con un hijo de Jesús, estableciéndose así una dinastía mesiánica. Bajo este punto de vista el Santo Grial dejaría de ser un cáliz que recoge la sangre de Cristo para pasa a ser sinónimo de sang-real o sea Sangre Real, que se identificaría con la genealogía de los descendientes de Cristo hasta nuestros días.

Los templarios formaban una orden monástica y militar, prestaban votos de castidad, pobreza y obediencia, y alcanzaron una gran popularidad e influencia después de la Primera Cruzada y la conquista de Jerusalén.

Tenían su casa principal cerca del destruido Templo de Salomón en Jerusalén, emplazamiento que les fue concedido hacia 1120.

Algunos indicios sugieren que el grupo fundacional de nueve caballeros ya se había formado incluso antes de aparecer públicamente como Orden. Pasaron los primeros años sin que se acrecentasen mucho sus filas hasta que en 1135 –1140 comenzó su ascenso meteórico convirtiéndose en una fuerza política y

económica de primera magnitud. Llegaron incluso a tener más poder que algunos reyes, y ése fue factor principal de su súbita y espantosa caída, que culminó en la disolución de la Orden y la dispersión de su fortuna y posesiones. Por sus pasados esplendores y por las experiencias que acumularon en el Próximo Oriente, sin embargo, quedó alrededor de ellos un aura permanente de misterio.

Se decía que los templarios habían dirigido excavaciones en el interior del monte del Templo, y todavía hoy se formulan conjeturas acerca de los motivos que tendrían para abrir túneles en tan sagrado lugar. Una de las teorías dice que encontraron un tesoro, el cual llevaron consigo cuando regresaron a Francia para ocultarlo en la región de Rennes-le-Château, y que tal tesoro no era otro sino el verdadero y santísimo Grial.

Pero todo esto no hubiera pasado de ser simples leyendas o especulaciones, si no hubiese sido por un descubrimiento excepcional ocurrido hace algo más de un siglo en la iglesia de Rennes-le-Château en donde, un sacerdote católico llamado François Bérenger Saunière, elevó a nuevas y vertiginosas alturas la leyenda de Rennes-le-Château como lugar de misterio y de tesoros ocultos.

Nacido el 11 de abril de 1852 en la cercana aldea de Montazels, en 1879 recibió las órdenes sacerdotales.
En 1885 fue destinado a la parroquia de Rennes-le-Château. Era un cura pobre, que mejoraba su
alimentación con lo que pescaba y cazaba durante sus largas excursiones por la comarca. Sus dietarios, que se han conservado hasta la fecha, atestiguan un nivel de vida exiguo y raciones de hambre. La parroquia consagrada a María Magdalena y escenario de las supuestas bodas de Dagoberto II con Gizelle de Razès, se hallaba en avanzado estado de ruina hacia finales del XIX. La última restauración databa del siglo XV. Todo eso cambió cuando el

nuevo presbítero emprendió gracias a algunas pequeñas donaciones la restauración del altar. Al levantar el ara de las antiguas columnas que la sustentaban aparecieron varios documentos guardados en tubos de madera, de lo cual hubo testigos, porque Saunière contaba con la ayuda de seis obreros para los trabajos de la restauración, y dos de ellos aún vivían en 1958 y corroboran el descubrimiento de los manuscritos.

Desde aquel momento, Saunière mudó de fortuna. El hallazgo de cuatro documentos supuestamente antiguos puso en marcha un encadenamiento de hechos cuyas consecuencias rebasaron con mucho el mero bienestar espiritual del párroco. Desde aquel momento el manifestó una inmensa riqueza, un tren de vida lujoso, hizo frecuentes viajes, restauró la iglesia, se embarcó en nuevas construcciones y convirtió Rennes-le-Château en punto de reunión de nobles y destacados visitantes.

¿Cuál fue el descubrimiento del párroco? ¿Que pueden contener unos manuscritos para mudar de tal forma la vida de una persona y de un lugar? De hecho doscientos años antes podemos encontrar vestigios de secretos escondidos. Mucho se ha escrito sobre la presencia de una misteriosa tumba de piedra, en medio de la vegetación, en las cercanías de Rennes-le-Château, habiéndose sugerido que esa tumba es la misma que el famoso pintor francés Nicolas Poussin representó en una obra de 1647, *Les Bergers d´Arcadie II,* la más misteriosa de todas las suyas.

En ella vemos a un grupo de pastores observados por una enigmática mujer y reunidos alrededor de una tumba, en uno de cuyos laterales se muestra la leyenda *«Et in Arcadia ego».* La pintura se encuentra en el Louvre y Saunière encargo copia de ella. El cuadro, el cura y los pergaminos se combinan para aumentar el secreto de Rennes-le-Château.

La pericia de Saunière, con su no explicado acceso a una fabulosa fortuna y su repercusión en la tranquila vida aldeana de Rennes-le-Château, venían a confirmar las viejas historias sobre tesoros. De hecho los campesinos de la región tenían una explicación bien sencilla sobre la fortuna del párroco. Ningún enigma que descifrar: el nuevo cura se habría tropezado con una fuente de riqueza escondida por los antepasados. Pero el caso fue que mientras vivió, Saunière guardó silencio absoluto sobre el origen de sus fondos y se negó obstinadamente a revelar el secreto. Las especulaciones interminables a que dio lugar tal actitud se multiplicaron después del súbito fallecimiento de aquél. ¿Cómo pudo llevarse a cabo el rápido enriquecimiento de Saunière? ¿De donde provenía el dinero? ¿Qué contenían los misteriosos pergaminos?.

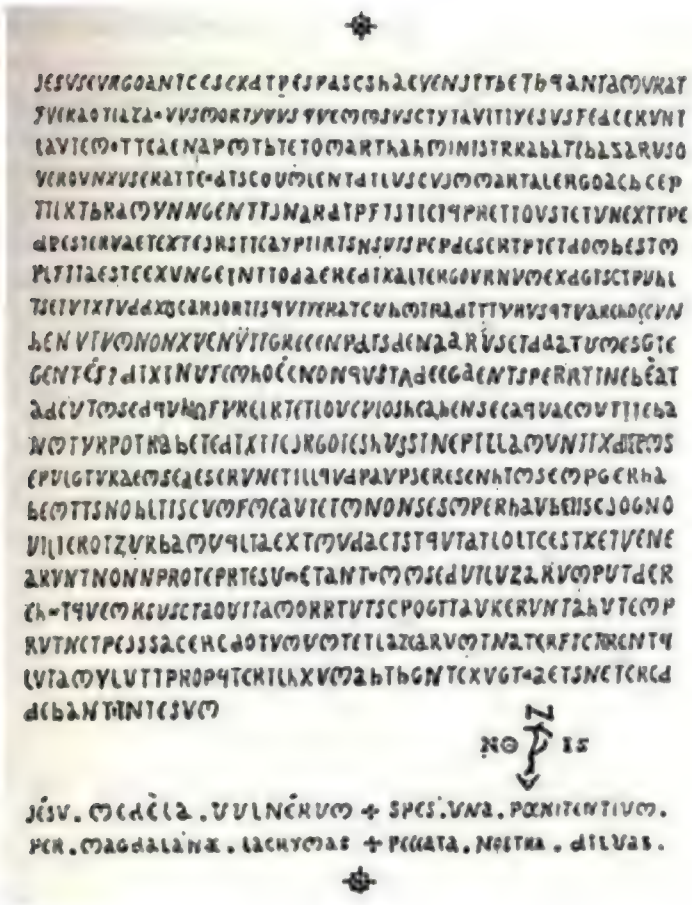
¿Tenían algo que ver con el misterioso secreto de los Cátaros, por el cual prefirieron ser quemados, muchos siglos atrás, en esta misma región? ¿Descubrió Saunière el tesoro escondido de los Templarios? Nunca lo reveló, pero dejó muchas pistas a su alrededor. Especialmente en su iglesia.

Después del descubrimiento de los pergaminos y durante varios años Saunière se dedicó a restaurar la iglesia añadiéndole decoraciones y detalles, figuras estrafalarias y tallas estrambóticas. Cualquier católico que entre en el lugar y desee persignarse encontrará que la pila del agua bendita está sustentada por un personaje bien conocido, aunque desde luego el que menos esperaría encontrar en tal lugar, el diablo en persona. Por otro lado las estaciones del vía crucis, muy llamativas y desproporcionadas de tamaño difieren de los grabados de los vía crucis normales. Y por si esto fuera poco hizo colocar en el dintel de la puerta la siguiente inscripción "Terribilis est locus iste" Este lugar es terrible.

Saunière halló cuatro o cinco pergaminos en unos tubos de madera sellados. Dos de ellos contenían genealogías relacionadas con la dinastía merovingia, los otros hablan de pasajes evangélicos. Uno se refiere a como iba Jesús con sus discípulos en sábado por unos sembrados, y ellos cortaron algunas espigas y las comieron.

El otro cuenta la cena en Betania con Lázaro resucitado de entre los muertos, durante la cual María Magdalena ungió los pies de Jesús.

La versión oficial de los pergaminos está exhibida a la vista del público en las paredes del museo Saunière en Rennes-le-Château.



Desde que las copias de los pergaminos fueron publicados –los originales permanecen ocultos- se ha intentado descifrarlos a partir de variadas aproximaciones. El Enigma Sagrado es posiblemente la obra mas leída sobre el tema y en ella, como en estudios posteriores, se enfatiza que el tesoro encontrado en el interior de la iglesia de María Magdalena,

fue de naturaleza espiritual. Un secreto preservado a través de milenios, una herejía que atenta contra los fundamentos de la Iglesia y que perturba a todo cristiano comprometido: El cuerpo de Jesús permanece enterrado en un lugar cercano a Rennes-le-Château. Una versión señala que se exilió después de sobrevivir a la crucifixión mientras otra se inclina a que su cuerpo fue traído momificado por los templarios, y ambas que tuvo descendencia de su unión

con Maria Magdalena. Y que su línea genealógica llega hasta hoy día. Si esto fuese cierto las leyendas sobre el Santo Grial adquirirían nuevos significados.

Mucho se ha escrito sobre el misterio de los cátaros y Rennes-le-Château. Hoy sabemos que la fortuna de Saunière provenía de las donaciones de nobles y de sociedades secretas vinculadas al secreto. Un secreto que indiferentemente sea verdad o mentira, atrae a numerosos visitantes con ánimo de encontrar algo que quizás por su simplicidad permanece oculto a sus miradas pero abierto a sus corazones. Cierto o falso, verdad o mentira, forma parte de la historia de Rennes-le-Château.

CONCLUSIONES

No entendiendo que Jesús resucitó de entre los muertos literalmente, sino de forma simbólica, no perjudica a la esperanza cristiana de inmortalidad, ya que antes de llegar el cristianismo, la humanidad creía en una vida después de la muerte. Quizás ha llegado la hora de que la mitología cristiana sea entendida simbólicamente.

Aun no pudiendo probar la exactitud de las investigaciones históricas llevadas a cabo, realmente se trata de hipótesis probables y coherentes. En todo caso, tanto o más creíbles que lo que nos han enseñado los guardianes de la ortodoxia oficial de la Iglesia.

Existen pruebas abundantes, basadas en su documentación y en sus representantes, de que la Prieuré de Sión podría explicar muchas cosas y además existe la casi total certeza de que posee *"algo",* que representaría una prueba irrefutable de la hipótesis alcanzada.

Tal hipótesis indica que la esposa y el (o los) hijo de Jesús, después de huir de Tierra Santa, hallaron refugio en Francia, en el seno de una comunidad judía. Parece ser que durante el siglo V este linaje se alió matrimonialmente con el de los francos, originando la dinastía merovingia. Hacia el 496, ésta y la Iglesia hicieron un pacto a perpetuidad, conociendo la verdadera identidad de la estirpe. Esto explicaría que se ofreciera a Clodoveo la categoría de Sacro Emperador Romano.

Con el asesinato de Dagoberto II, la Iglesia traicionó a la estirpe merovigia. Y a pesar de todos los esfuerzos para erradicarla, la estirpe de Jesús-merovingia, sobrevivió. En parte, por los matrimonios carolingio-merovingios y sobre todo a través del hijo de Dagoberto, Sigisberto, entre cuyos descendientes se hallaba Guillen de Gellone y más tarde Godofredo de Bouillón.

Con la conquista de Jerusalén en 1099, por Godofredo, el linaje de Jesús recuperaría su legítimo patrimonio, conferido en tiempos del Antiguo Testamento.

Surgieron después las leyendas y los romances sobre el Santo Grial. Éste, en hipótesis, sería cuando menos dos cosas. Por un lado la estirpe de Jesús, la *"Sang Raal",* la sangre real, cuya custodia fue encomendada a los

templarios, orden creada por la Prieuré de Sión. Al mismo tiempo , el Santo Grial sería , literalmente, el receptáculo que recibió y contuvo la sangre de Jesús. Sería el vientre de la Magdalena y, por extensión, ella misma..

De esto nacería el culto a la Magdalena, ocurrido en la Edad Media, y que sería confundido con el culto a la Virgen. Se puede demostrar que muchas de las famosas *"vírgenes negras",* de los primeros tiempos del cristianismo, correspondían, no a la Virgen, sino a la Magdalena, y mostraban una madre y un hijo. Y las catedrales góticas, eran altares dedicadas a ella, la esposa, y no a la madre de Jesús.

En el año 70 los romanos saquearon el templo de Jerusalén y se dice que el tesoro robado fue a parar finalmente a los Pirineos y que actualmente se halla en manos de la Prieuré de Sión.

Tal tesoro, no consistiría solamente en monedas y joyas, sino que incluiría algún tipo de documentación sobre Jesús y el linaje de Israel, Incluso podría tratarse de sus restos mortales.

Como los soldados romanos, lógicamente, tendrían interés por el botín, pudo ocurrir que alguien escondiera debajo del templo documentos relacionados con el Mesías, el rey legítimo de Israel y la familia real.

Esto explicaría que, apenas tomada Jerusalén por Godofredo, los caballeros templarios realizaran en secreto excavaciones bajo el templo, en los llamados *"establos de Salomón".* Y parece ser que encontraron lo que buscaban y que lo trajeron a Europa. A ciencia cierta no se sabe lo que ocurrió después, pero parece, que bajo los auspicios del 4º Gran Maestre de los templarios, Bertrand de Blanchefort, fue ocultado en las proximidades del pequeño pueblo de Rennes-le-Château, al sur de Francia, en un escondrijo construido por mineros alemanes, que llegaron para tal efecto

Sobre lo que se escondió allí, solo existen especulaciones. Podría ser el cuerpo momificado de Jesús, o algún documento relacionado con su matrimonio y sus hijos, u otra cosa igualmente importante. A cualquiera de ellas se les podría aplicar el nombre de Santo Grial. Asimismo, pudieron pasar a manos de los herejes cátaros y formar parte del misterioso tesoro de Montségur.

Cuando se estableció el reino de Jerusalén, por la estirpe de Jesús y merovingia, a través de Godofredo, el rey de Jerusalén podría tener ascendiente sobre todos los reinos de la cristiandad, e incluso podría sustituir al papa, desplazando a Roma de la capitalidad.

Pero las circunstancias históricas no permitieron llegar a tal punto. Acosado continuamente por los musulmanes, el reino de Jerusalén no pudo consolidar su posición. Y en 1291, con la pérdida de Tierra Santa, se derrumbó todo. Los merovingios se quedaron sin corona y los templarios se quedaron sin función.

En los siglos siguientes, en Europa, los merovingios, ayudados o dirigidos por la Prieuré de Sión, intentaron recuperar su patrimonio. Así ocurrió cuando la casa de Guisa casi logró apoderarse del trono de Francia en el siglo XVI. En el XVII, la Fronda estuvo muy cerca de destronar a Luis XIV y sustituirle por un representante de la casa de Lorena.

Pero fue en el siglo XVIII, cuando la estirpe merovingia estuvo más cerca de lograr sus objetivos, a través de las alianzas matrimoniales entre los Habsburgo y la casa de Lorena, que ocupaba el trono de Austria y al

convertirse María Antonieta en reina de Francia. Pero la revolución francesa echó todo por tierra.

Durante estos tiempos turbulentos, la Prieuré perdió bastantes documentos. Antoine Bigou, sacerdote antecesor de Saunière en Rennes-le-Château,, en las vísperas de la revolución había redactado y escondido los pergaminos cifrados, en la iglesia del pueblo. Tanto Saunière como Marie Denarnaud, su gobernanta, murieron sin revelar su secreto..

Durante años se han realizado múltiples excavaciones en las proximidades del pueblo, sin encontrar nada. Podría ser que las cosas estuvieran escondidas en un lugar inaccesible a los buscadores. Quizás en una cripta subterránea, debajo de un estanque artificial, situado en lugar privado.

De los pergaminos hallados por Saunière, dos fueron publicados profusamente, pero otros dos se han mantenido secretos. Se cree que están guardados en una caja fuerte del banco Lloyd´s de Londres.

El dinero entregado a Saunière lo fue a través de Henri Boudet, cura de Rennes-les-Bains. Parece que lo obtenía de algún representante de la Prieuré de Sión, aunque no se sabe si el dinero procedía directamente de la orden. También pudo salir de la tesorería de los Habsburgo, o hasta, quizás, del propio Vaticano, sometido a algún chantaje.

Constatemos ahora algunos hechos curiosos:

Luis XI consideraba a la Magdalena como fuente del linaje real de Francia.

La corona de Carlomagno llevaba la inscripción: *"Rex Salomón"*.

Durante la II Guerra Mundial (y no se sabe por qué), la cruz de Lorena se convirtió en el símbolo de las fuerzas de la Francia Libre, bajo las órdenes de Charles de Gaulle. Si Lorena nunca fue el corazón de Francia ¿por qué se equiparaban ambas?. Durante la mayor parte de su historia, Lorena fue un ducado independiente, parte del antiguo Sacro Imperio Romano.

EPÍLOGO

La aparición del Jesús, rey-sacerdote, hallado en las investigaciones históricas llevadas a cabo, sin prejuicios de ninguna clase, ni a favor ni en contra del cristianismo ¿podría afectar a la fe de millones de personas que creen en un Jesús divino? Si surgiera un descendiente directo de Jesús, no sería más divino que cualquier humano

Las conclusiones a las que se ha llegado, pueden aparecer como heréticas y profanadoras del dogma establecido. Pero no es así.

Según los documentos, la Prieuré de Sión afirma que el nuevo rey, reinaría pero no gobernaría. Parece ser que dicha orden pretendería formar unos *Estados Unidos Teocráticos de Europa*, una confederación paneuropea reunida en un imperio moderno, y representado por una dinastía descendiente de Jesús.

Y no solo ocuparía un trono secular, sino también el trono de San Pedro. Y el gobierno real y efectivo sería llevado a cabo por la Prieuré de Sión.

Se sabe que ésta es un organización bien financiada, e incluye hombres con gran responsabilidad e influencia en la política, la economía, las artes y los medios de comunicación. Desde no hace muchos años, sus miembros se han multiplicado por cuatro o cinco.

¿Ha llegado el momento de que actúe? Prácticamente, todos los sistemas políticos están fracasando. Así: el comunismo, el socialismo, el fascismo, el capitalismo...Todos han defraudado las esperanzas de los pueblos. Y ya casi nadie se fía de los políticos.

Se está observando la aparición de sectas y proliferación de cultos, en una creciente búsqueda de un renacimiento espiritual y religioso. Existe el deseo de hallar un líder en este aspecto.

Hay una saciedad de materialismo y se busca la satisfacción de necesidades psicológicas, espirituales y emocionales.

Si apareciera un descendiente por línea directa de Jesús, para millones de seres, esperanzados y receptivos, sería como una *"Segunda Venida"*.

Bibliografía:

"El enigma sagrado", de Michael Baigent, Richard Leigh y Henry Lincoln.
"La tumba de Dios", de Richard Andrews y Paul Schellenberger.
"Los custodios del Grial", de Ángel Almazán.